

"cascada de flores"

año 7 N°15
junio de 1999
Chile \$1.500
Extranjero U\$7.00

RAYENTRU

Literatura chilena

GABRIELA Y PABLO:
Campeones Mundiales
de Poesía

TEÓFILO CID
Rescate del olvido

**LITERATURA Y
MÚSICA**
por Luis Advis

**OSVALDO "GITANO"
RODRÍGUEZ:**
desde siempre

**ROL Y
LITERATURA:**
¿Una nueva narración
Tribal?



POLI DÉLANO:
Narrador
de dos Américas

publicación trimestral

EDUARDO PERALTA

en compactos y cassettes



TROVA LIBRE de Eduardo Peralta, en discos compactos y casetes. Última producción musical del trovador chileno.

Incluye: El jaguar, Canción a tu ex-marido, Los tres caballeros,

A modo de sugerencia, Manual para ser feliz, y algunas canciones de amor que mantienen vigente la poesía. Ventas por mayor y contrataciones Fono Fax: 776 55 38.

En el mes de julio, Eduardo Peralta realizará varios recitales en Francia, España y las Islas Canarias, y el 21 de julio, a las 19,30 Hrs., se realizará el lanzamiento de TROVA LIBRE, en el Centro de Canción, 24. Rue Geoffroy L'asnier 750004, París, Francia.

Mesko

INSTRUMENTOS
MUSICALES

FABRICA - COMERCIALIZADORA

Guitarras acústicas y eléctricas - Bajos - Cuatros - Tiples - Mandolinas
Charangos - Bombos - Quenas - Baterías - Teclados - Amplificadores
Efectos - Accesorios - Restauraciones

SAN FRANCISCO 376 - Santiago de Chile
Teléfono: 633 1342 - Fono Fax: 638 0074

**TALLER LITERARIO
RAYENTRU**

Creación Literaria - Cuento y Poesía
julio - noviembre 1999

Sociedad de Escritores de Chile (SECH)
Almirante Simpson 7 - Santiago
jueves 19,00 horas - Cupo limitado
Informaciones: T. 776 5538 - 222 9739


 Índice

	Pág.
Poli Délano: Narrador de dos Américas,	
Ricardo Gómez López y Juan Ignacio Iturria	2
Recambio, cuento de Poli Délano	5
Conversaciones con la fotografía	7
Rescate del olvido: Teófilo Cid,	
por María Luz Moraga	8
Poesía de Teófilo Cid	9
Poesía emergente, por Sergio Rodríguez S.	10
Poetas emergentes, poemas	11
Osvaldo "Gitano" Rodríguez:	
Desde siempre	12
Soneto de Charles Badualire y canción	
Valparaíso	13
Movimiento Cultural Consu'art	14
Mistral y Neruda: Campeones mundiales de	
poesía, por Nelson Cáceres Araya	15
Premios Nacionales de Literatura,	
años 1951 al 1960	19
Imaginería literaria en las aulas	20
Diccionario creativo	21
Reseñas de libros,	
por Nelson Cáceres Araya	22
Escaparate	23
Literatura y música, por Luis Advis	24
Los cansados de la vida, por Sergio Atria	26
Rol y literatura, por Juan Ignacio Iturria	28
Selección de juegos de rol	29
Reflexión de fin de siglo, décimas de	
Eduardo Peralta	30
Ha llegado carta	31
Publicaciones Recibidas y	
Para Considerar	32

EDITORIAL

En la naturaleza suceden proezas de subsistencia que ameritan nuestra atención, como la del salmón que tiene que nadar contra la corriente por aquellos frios afluentes que bajan de la montaña, para luego desovar y poder así salvaguardar su especie. Esta es también la historia de RAYENTRU en estos seis años de navegaciones literarias por entre las aguas turbias del mercachifleo consumista que le ha provocado más de alguna zozobra. Pero también hay aplausos; apoyos e indiferencias; críticas de las buenas y opiniones a mansalva de patudos que se sienten dueños de la verdad cuando lo mejor que han hecho en su vida es tomar palco a la sombra de sus propias mediocridades. "El hombre el lobo del hombre".

En fin, "de todo hay en la viña del señor", afortunadamente aún quedan humanos pensantes con una fuerte dosis de sensibilidad (bípedos en especie de extinción), que nos alientan y hacen tangible su aporte a RAYENTRU. A ellos agradecemos estos años y el ayudarnos a recomponer la disgregada hermandad literaria, la verdadera.

RAYENTRU Revista Literaria, año 7 N° 15 - junio de 1999

Es una publicación de LEUTUN Ediciones. Las Rejas Sur 179 - Fono Fax: 776 55 38 - Estación Central
Impreso en Santiago - Chile

DIRECTOR Y REPRESENTANTE LEGAL: Ricardo Gómez López

SUBDIRECTOR: Eduardo Peralta

CORRESPONDENCIA: Casilla 50252 Correo Central, Santiago, Chile

FOTOGRAFIA PORTADA: Nelson Cáceres Araya

COLABORARON EN ESTE NÚMERO: Poli Délano, Luis Advis, Sergio Atria, Osvaldo "Gitano" Rodríguez (Q.E.P.D.), Sergio Atria, Juan Ignacio Iturria, María Luz Moraga, Nelson Cáceres Araya, Sergio Rodríguez Saavedra y Taller de Creatividad Colegio Politécnico La Pintana.

POLI DÉLANO:

Narrador de dos Américas

por Ricardo Gómez López y Juan Ignacio Iturria

Al interior del City Bar, en pleno centro ciudadano, nos enfrascamos en una amena plática con el escritor chileno Poli Délano; en un rincón con lámparas de vidrio biselado, al lado de las ventanas protegidas con fierro fundido, entre los reflejos de la madera lustrosa que reflejaron los recuerdos y anécdotas de nuestro entrevistado.

Un seco martini humedeció preguntas y respuestas, haciendo más fértil la comunicación.

Poli Délano cuentista y novelista, nacido en 1936, entre sus libros de cuentos encontramos *25 años y algo más*; *Dos lagartos en una botella*; *Los mejores cuentos de Poli Délano*; *Poli Délano Cuentos, antología*. Entre sus novelas cabe destacar *En este lugar sagrado*; *Piano Bar de solitarios*; *Como si no muriera nadie*; *El verano del murciélago*; *Humo de trenes*. Fue Presidente de la SECH (Sociedad de Escritores de Chile), por dos períodos y ocupó la Cátedra de Literatura Norteamericana en la Universidad de Chile hasta 1973.

-Háblenos un poco de su generación literaria.

-La generación mía detonó el año 1959, con una antología que hizo el escritor Armando Cassigoli, que era profesor en el Pedagógico, y que se llamó *Cuentistas de la Universidad*. Allí apareció por primera vez Antonio Skármeta, Christian Hunneus, fue la primera vez que se publicó un cuento de Jorge Teillier, estaba Jaime Valdivieso, Ernesto Ma-

brán y una serie de otros autores que han ido un poco quedándose en el camino. Ahí salió el primer cuento mío en libro. Yo había publicado antes cuentos en periódicos y revistas.

Esta generación que se empezó a mostrar ahí, fue luego enriquecida con nombres que se fueron agregando, eran escritores no de la Universidad, o por lo menos no del Pedagógico, como Luis Domínguez, José Agustín Palazuelos, Fernando Jerez, Ramiro Rivas, "El Mono" Olivárez, Carlos Olivárez, que sí era del Pedagógico pero era de los más jóvenes de la generación, cuando salió la antología no estaba, ingresó después. Fuimos bautizados como "Generación Novísima", por José Donoso, que en ese tiempo era cronista de la revista *Ercilla*, y que hizo varios reportajes presentándonos. Diría que lo más importante que tiene esta generación, o grupo generacional, es que fue de un tipo de prosa, de narrativa, que tiene su paternidad en los escritores norteamericanos. La Generación del 38 y la del 50, eran más europeas. Nosotros fuimos más discípulos de la narrativa que hicieron Hemingway, John Dos Passos, Erskine Caldwell, Ring Lardner, y, posteriormente, Norman Maier y J. D. Salinger. Esa fue más o menos nuestra escuela. En oposición a la generación que nos precede, Donoso, Edwards, somos escritores de aire libre. La Generación del 50 como que toma de escenario siempre una casona, una casa de la vieja burguesía, y nosotros

somos más de la calle, del parque, de la plaza.

Mi generación trabajó mucho por la inclusión, en la literatura, de las formas de cultura popular. En México es equivalente a la Generación de la Onda, donde José Agustín mete el rock. Skármeta metió el deporte, yo metí el tango, incluso uso letras de tangos, de boleros y de canciones para apoyar mis textos. De repente en vez de explicar una cuestión durante una página, pongo dos líneas de una canción que cantaba Sinatra y calza perfecto. Ahora, por ejemplo, está lo del comic y creo que todo cabe, pero hay que procesarlo bien.

-¿Su narrativa siempre ha estado cimentada en el realismo o escapa hacia otras vertientes?

-Está cimentada en el realismo pero sí escapa hacia otras vertientes también. Yo distinguiría, así a grosso modo, que en mi carrera como escritor, hay dos periodos marcados: uno desde que empecé a publicar -mi primer libro apareció en 1960-, hasta 1972, y otro a partir de entonces. La situación en el hecho de que hasta 1972 a mí me gustaba cultivar un realismo más seco, hemingwayano, muy duro de pelar -término que usan los críticos norteamericanos-, y después de 1972, cuando se publica mi libro de cuentos *Vivario*, le perdí el miedo a la metáfora, a la frase lírica, al ritmo poético en la narración y abrí las ventanas, y creo que eso enriqueció bastante mi prosa.

Los narradores norteamericanos nos enseñaron que era posible hacer cuentos y novelas sin utilizar un lenguaje engomado, solemne, que era posible perderle el miedo a usar palabras "feas", a escribir como se habla. Y esa fue una tónica que algunos de mi generación tomamos e hicimos nuestras, y nos desarrollamos en ese camino. Skármeta, por ejemplo, diría que es con el que me siento más cercano, más ligado naturalmente, en un sentido literario.

-¿Dónde se siente más cómodo: nadando en las aguas de la novela o en las del cuento?

-No podría precisarlo con certeza, pero la verdad es que me siento cómodo en las dos. Yo soy un escritor impetuoso: escribo, escribo y escribo hasta que termino algo, no me detengo en la frase ni a pulir nada, escupo hasta que sale todo y después empieza mi parte artesanal de trabajo. En el cuento me siento bien porque casi nunca me levanto de la silla hasta que lo termino. Como el cuento es breve lo escribo de una sentada, que es como decía Poe que había que leerlo. El cuento es indivisible como un poema, no se puede leer de un soneto dos estrofas en la mañana y las otras al acostarse, porque tiene una unidad interior y hay que dar el chancacazo de una sola vez. La novela no se puede escribir de una sentada, y si bien, no es que me sienta más cómodo, me gusta más escribirla porque paso más tiempo con los personajes, me meto en el mundo en el que estoy viviendo, en el que empiezo un poco a desarrollarme yo mismo.



*El escritor Poli Délano, en la barra del City Bar junto a "don Lucho".
Fotografía de Nelson Cáceres Araya.*

-A usted se le ha identificado más como cuentista que como novelista, ¿a qué obedece esto?

-No sé si es del todo justo porque yo creo que he escrito casi tantos libros de cuentos como novelas. Ahora más cuentos que novelas sí, porque un libro de cuentos trae 15. Supongamos que he escrito 10 novelas y 130 cuentos, por dar una cifra, pero los 130 cuentos están en 10 libros. Es probable que la crítica haya tendido a señalar que soy mejor cuentista que novelista, no me gusta esa aseveración porque daría un poco a entender que con la novela no me manejo bien y yo sí siento que me manejo bien.

-Tal vez eso se deba en parte a que, por ejemplo, que en los años 70 usted ganó casi todos los concursos de cuentos por varios años seguidos.

-La verdad es que la mayor parte de los premios que yo he ganado son por cuentos: Premio Casa de las Américas, Premio

Municipal, Premio Nacional de Cuentos, en México, pero tengo dos Premios Municipales en novelas.

-Las editoriales tienden a la producción de novelas, ¿influye eso en la obra de un escritor como usted?

-No, porque de influir yo no escribiría cuentos sino puras novelas. Siempre estoy escribiendo cuentos mientras escribo una novela. Yo nunca he escrito novelas demasiado largas, tampoco ya leo novelas demasiado largas. Mi tiempo para producir una novela es más o menos de un año. Entre escribir el primer borrador, dejarla reposar un tiempo para después tomarla y leerla como si la hubiera escrito otro y luego empezar el trabajo de pulimentación, el trabajo artesanal. Me gusta mucho el trabajo con el lenguaje, es otra fase menos impetuosa, distinta. Mientras escribo una novela me van saliendo algunos cuentos, que voy dejando por ahí. Cuando tengo

10, 12, 15 cuentos, publico un libro. Mi último libro de cuentos *Solo de saxo*, salió el año pasado. Ahora ya tengo un libro nuevo con 12 o 13 cuentos.

-¿Qué nos puede contar de la presentación de su última novela, *La cola*, recientemente editada en México?

-El día antes del lanzamiento de la novela, la editorial me tenía entrevistas, como una maratón con la prensa, todas en un mismo lugar, que es el Café de la Librería Ghandi. Allá en México existen estas cosas que nosotros necesitamos, y que no se ha podido hacer tradición aquí. Allí va gente con sus computadoras chicas, las enchufan, y se ponen a escribir, con un café o un agua mineral están toda la mañana. Yo la tomé como oficina y di todas mis entrevistas. El día del lanzamiento salieron esas entrevistas a media página y a página entera con fotos, como en diez diarios. Ese es un buen manejo promocional, un buen apoyo. Con la reedición de *En este lugar sagrado* pasó lo mismo, cuando fue la presentación sólo quedaban como 12 o 13 ejemplares.

-¿Cómo ha sido experiencia vivencial y literaria en México?

-México para mí ha sido un país sumamente importante, en toda mi vida y en mi formación. Primero debido a que pasé ahí mi infancia. Viví en México desde los 4 hasta los 10 años, y eso significa que allí aprendí a leer, a escribir, aprendí a comer, tuve los primeros amigos, la primera pololita. Después tuve un exilio de casi 11 años, donde mi relación con México se profundizó bastante, y me llevó a ser medio mexicano. Yo me considero "bilingüe". Me acuerdo que se me

empezaron a meter giros y ritmos mexicanos en la prosa. Y me alarmé primero, porque uno cuando está exiliado se aferra más a su país, quiere ser más chileno que lo que es, usando el lenguaje en todo, como clave. Muy chilena es mi novela *En este lugar sagrado*, que es lo primero que escribí en el exilio, y me alarmó esto de que se me estuviera metiendo el mexicano y después dije sí, es natural, lo dejo. No es que yo esté escribiendo así por dármeles de algo, no, era un proceso natural, entonces le di entrada. Algún editor acá me ha dicho "aquí hay algunos mexicanismos, podíamos cambiarlos" No, le he dicho, me salen así.

En mi novela *Piano Bar de solitario* hay dos personajes chilenos exiliados, los demás son mexicanos, y uno de estos exiliados va comparando la manera de decir las cosas. Me acuerdo que el personaje dice "cartera de piel de cerdo" y en chileno eso es "billetera de cuero de chancho". No hay ni una palabra igual más que "de".

-Con respecto al lenguaje pareciera que todavía existe una actitud recatada en los narradores chilenos.

-Eso puede ser un aspecto derivado del cartuchismo nacional que siempre está presente. Los chilenos hablan de una manera bastante desafortada, pero cuando escriben no lo hacen de ese modo. Doble estándar.

-¿Ha detectado algún cambio en la forma y lenguaje de las nuevas generaciones de narradores?

-No. Creo que entre los jóvenes que más me gustan, y a lo mejor esto tiene una razón natural de familia, están Ramón Díaz

Eterovic, que trabaja con un lenguaje sin contención, y Alberto Fouguet. Los dos se parecen más a mi generación, en su manera de abordar la temática. Ellos son escritores donde se ve que están detrás de sus personajes, y eso me gusta sentirlo. Hay otros escritores que son muy buenos literariamente pero no siento esa cercanía entre ellos y su personaje, entonces me atraen menos porque están más inventando que sacando las tripas para afuera.

-Llama la atención que sus libros se editen más en México que en Chile, ¿a qué obedece esta situación?

-Como viví casi 11 años en México, hay por lo menos 10 libros míos que se editaron allá, y que tuvieron crítica en Puerto Rico, Barcelona. Cuando retorné a Chile, en 1984, empecé a buscar la misma forma de vivir que tenía en México y me fue bien, pues a los tres meses de llegar ya tenía una novela publicada, la que el editor me pagó por adelantado pensando que yo venía con una mano adelante y otra atrás. Esa novela ganó el Premio Municipal de Novela y debido a eso se cerró este Premio por cinco años, porque esto fue durante el gobierno de Pinochet, en 1985. En Teatro ganó Jaime Miranda con una obra sobre el exilio. Dos retornados con premios públicos de la Municipalidad. Casi le costó el puesto al Alcalde. Este Premio se volvió a abrir después de esta, dizque democracia que vivimos. Después hice un taller. Editorial Planeta se abrió a la literatura nacional e inició la colección Biblioteca del Sur con dos novelas, una de Jorge Edwards, *El anfitrión* y otra mía llamada *Co-*

mo si no muriera nadie, novela sobre el Pedagógico. Con ese libro, de 3.000 ejemplares, no pasó nada más que en Santiago, Valparaíso y Concepción, Nunca nadie afuera del país supo que existía este libro. En cambio, con editorial Andrés Bello, mi libro *El humo de trenes*, con un tiraje de 14.000 ejemplares, ha llegado a Costa Rica, México, España, Argentina y otros países. En octubre se hace la 2da. edición. Editorial Alfaguara me tuvo un libro mío seis meses sin darme nunca una respuesta. En México tengo lectores, amigos y editores, entonces volví a la Editorial Grijalbo, una de mis primeras casas editoras en México, donde publican mayor cantidad de ejemplares de los que hacen aquí y además me pagan los pasajes para acudir a los lanzamientos. Los libros míos llegan a Argentina y se venden aquí en Chile también.

-¿De qué otra manera se ha hecho presente en el medio literario mexicano?

-En México, desde hace más de 10 años, colaboro en varios medios. Tengo una columna semanal en el periódico *El universal*; escribo también en *Re-*

forma, en la revista *Milenio* donde soy parte del consejo editor y en *La Jornada Semanal*, un suplemento del diario *La Jornada*. Cuando llegué a Chile, en dictadura, colaboré con la revista *Apsi*, cuando salió *La Epoca* estuve entre la primera nómina de columnistas, y ahora no tengo tribuna donde escribir. Pienso que puede tratarse de una discriminación política.

-¿Cuáles son sus próximos proyectos literarios?

-Mi próximo proyecto es la publicación de otra novela que ya tengo escrita. Siempre tengo como dos o tres cosas inéditas, carta bajo la manga. Escribí una novela el año pasado en un mes y medio. Me vino la locura: trabajé 8 a 10 horas diarias. Esa novela la estoy dejando descansar un rato para tomarla ya el próximo mes y hasta fin de año trabajarla bien. Me salió enterita de estructura y yo creo que bien interesante de temática, esa va a ser mi publicación del próximo año. Y probablemente un libro que me pidió la editorial Grijalbo de México, que me dijo "los cuentos completos", yo dije que no me parecía porque no me he muerto todavía. Puede que escriba cuen-

tos por veinte años más, entonces qué pasa con los que vienen. Es lo mismo que pasó el año 1969 con mi primera antología de mis cuentos, que se llamó *Los mejores cuentos de Poli Délano*: después de eso he escrito por lo menos 80 cuentos más que yo creo que son mejores que aquellos "mejores". Es interesante fijarse en los títulos. *Cuentos completos* no, pero *Casi todos los cuentos...* Quieren hacer un libro grueso. Tengo también que retomar algunas cosas terminadas, una novela corta sobre antepasado mío que fue capitán de barco, quizás pirata. Eso no lo siento terminado pero tengo ganas de hacerlo para que también se publique.

Quisimos dar por terminada esta conversación para no quitarle más tiempo a la escritura de este narrador chileno.

Poli Délano, golpeado por la vida pero vigoroso, nos encamina con una bonachona sonrisa hacia la puerta giratoria del City Bar.

Muchas gracias, y hasta pronto, don Poli..

RECAMBIO

(Cuento de Poli Délano que se incluirá en su próximo libro)

Ya en la puerta del edificio, Genaro me tomó el rostro en sus don manos y besó mis labios con esa especie de dulzura que le baja en algunos momentos. Acabábamos de servirnos una cerveza en La Candela (bueno, cerveza él, yo u jugo) para celebrar nuestro primer año de pololeo y luego caminamos unas cuadras de la mano por Miraflores, frente al parque. Un año entero, nada menos.

Nunca duré tanto con los otros, pero Genaro me gusta porque es tierno y delicado y la verdad es que cada día me aferro más a él. Terminó cuarto de leyes y jura que apenas se titule nos casaremos. Siento inquietud cuando lo insinúa y por lo tanto permanezco sin decir "esta boca es mía", porque pienso que aún es un poco temprano para casorios, ¿qué apuro hay?

-¿Me quieres -preguntó.

-Por supuesto, tontito -le puse un dedo en la nariz.

-¿Nos vemos mañana?

-Siete y media en La Candela -dije.

Salgo a las siete de la juguetería y muchas tardes él y yo nos juntamos un rato en La Candela. Otras, bueno, mal estará que lo confiese, en un hotelito de la calle Mosquito. Nos dimos otro beso y entré. A mi mamá le revienta la sangre que llegue tarde y prefiero no verme sometida a esos deprimentes interrogatorios que parecen copiados de alguna película, acurrucada ella en el sillón, escudriñando mi facha con sus pesadas ojeras, y yo de pie, mordiéndome las uñas como una colegiala castigada. empecé a subir sin ruido, peldaño a peldaño, y antes de llegar a la semi oscuridad del segundo piso, como tantas otras veces, escuché crujir la puerta del 21, y supe entonces que el Seco, ese loco que siempre me anda manoseando, estaría esperándome agazapado. Le gusta acariciarme entre las piernas y lo hace con suavidad y brevemente mientras voy pasando frente a su departamento. Pero no me habla y, por lo tanto, nunca hemos cruzado palabra, aunque lo he escuchado conversar con otras personas. A pesar de lo flaco, el tipo es más o menos bonito, mata con una sonrisa húmeda que muestra sus paletas separadas y mira sin miedo, seguro de la mirada. No sé por qué le dirán Seco. Habla casi siempre con voz muy honda y un acento de película mexicana que me divierte. Dicen que se vino a Chile desde Cuernavaca hace unos años, a la siga de una muchacha retornada, hija de un matrimonio que tuvo que irse al exilio cuando lo del golpe militar; y acabó al parecer echando raíces aquí, a las claras sin la niña, ya que vive solo. Lancé un suspiro y preferí no apurar el paso.

-Hola preciosa -me dijo esta vez, cuando pasé frente a su puerta, llevando su mano a las entrepiernas de mi falda-pantalón. Me tomó en una suave, cálida y ondulante caricia que siempre, desde niña, he sentido como muy rica. Lo miré igual que otras veces, sin decir nada. Tenía la barba un poco crecida y el cabello en desorde, como si recién saliera de la cama. Me sonrió con ternura y entonces le dije:

-Fresco.

Se sacudió entero. Nunca antes se lo había dicho.

-¿Fresco? -repetió mirándome como si le hubiera puesto una cucaracha en su puré de papas. ¿Fresco?-. Hablábamos en voz muy baja para no atraer la curiosidad de las dos viejas del piso. Oye, cariñito, te vengo haciendo lo mismo desde que tenías doce años -sonrió-, ¿te acuerdas cuando empezaron a crecer?-. Acarició con gentileza mis pechos. ¿Y ahora me sales que soy un fresco?

-No he dicho que no sienta rico. Sólo que eres un fresco-. Me miró algo deslumbrado, como si le hubieran gustado mis palabras y me acercó más a él.

-Entremos.

Primera vez que hacía la invitación.

-Es un poco tarde -empecé, pero antes de acabar la frase, estábamos adentro y se escuchaba el débil trac de la puerta al cerrar, además de una música suave, como entre tango y jazz. Muchos cuadros en las paredes. El beso con que calló mi queja fue pegajoso y jadeante, detonó un estremecedor escalofrío que recorrió de ida y vuelta mi cuerpo como si le estuviera gritando una orden de rendición absoluta, de aceptar sin pelea lo que venía, que me desabotonara la blusa y jugara con mis costillas, que lengüeteara cada uno de mis pezones hasta ponerlos duros, todo eso, que sus dedos largos indagara ahora por los interiores de la zona húmeda y secreta que siempre me buscaba, desde los doce, hace poco más de cinco, cuando yo llegaba a casa del colegio, todo, que estuviera frotando y apretándome lo suyo tan duro justo ahí, qué rico, todo todo, incluso que me tendiera sobre el sofá bajo la mirada sospechosa de su gato a rayas mientras me bajaba el calzón y yo le ayudo, todo, hasta el agitado final que llega casi al tiempo en que la noche comienza, todo todo.

-Es tarde -digo-. Me tengo que ir.

-¿Vendrás mañana?

Pienso en Genaro y muevo negativamente la cabeza, pero una mínima palabra me traiciona la conciencia.

-Sí -respondo.

Le sonrío desde la puerta y antes de partir silenciosamente a casa, le pregunto su nombre.

-Ernesto -dice.

-¿Y cómo es Cuernavaca?

Su mirada se pierde de seguro en los recuerdos.

-Mañana te cuento -dice.

CONVERSACIONES con la fotografía



Fotografía de Nelson Cáceres Araya

*Estás ahí
cargada con el silencio de la vida
o con el silencio de la muerte,*

*Estas ahí
atravesada de hijos
de cicatrices costureadas*

*Estás ahí, sin música de fondo,
porque no necesitas la música de fondo,
apenas tu blusa azul
la libertad de movimientos
y la tierra que pisas.*

(Fragmentos del poema *Mujer sin música de fondo*, Delia Domínguez)

RESCATE DEL OLVIDO: TEÓFILO CID (1914-1964)

¿Lárico surrealista?

por María Luz Moraga E.

Las primeras publicaciones de este poeta enamorado del oficio literario - que enfrentó la adversidad y combatió las apariencias- datan de 1942. Teófilo Cid perteneció al Grupo Mandrágora junto a Braulio Arenas, Enrique Gómez-Correa y Jorge Cáceres, grupo que caminó -con la venia de Bretón-, por el mundo mágico de la verdadera poesía: el surrealismo.

Un paseo por la aldea provinciana sirve de pretexto a nuestro poeta para recorrer el camino que conduce a las raíces. Hay una crisis de convivencia entre el ser actual y el que quedó en el camino hacia el cerro Ñielol. El poeta intenta iluminar este sendero con reflexiones y una idea que, curiosamente hoy, está en el tapete: la realidad virtual. El misterio de las cosas del mundo está en la infancia parece decirnos Teófilo Cid. En la escritura existe una tentativa de liberación trabajada por el adulto estimulado por los recuerdos.

Teófilo Cid, metafísico, filósofo surrealista, se anticipó a las modernas preocupaciones sobre la realidad despreocupándose por concen-

trarse en asuntos relativos a la técnica o aspectos formales. Invitó a la reflexión, a pensar en lo que dicen las palabras. Desestimó reglas para combinarlas.

En el Camino del Ñielol, los versos surrealistas están al acecho desde el comienzo del poemario: "*Los recuerdos calzan zapatos puntiagudos: sobre el cojín de las sienes apagadas*", (pág. 13). La atmósfera dejará de manifiesto de inmediato un estado de alma propicio a la evocación. "*Mi soledad es un paraguas que se quiebra como un trozo de voz*" y es tal es estado de trance a que llega el poeta que se siente "*sumergido en mi egoísta resplandor. Falto de nombre ya, como caído. Alguien a mis ojos golpea como en una puerta. Y el sopor de sus goznes invisibles. Deja vagar la herrumbe de los sueños ya olvidados. Alguien atraviesa el umbral de las pupilas. Y alguien me está mirando desde adentro*", (pág. 38).

El poeta utiliza la mirada como verdadero interlocutor para entregarle sus confidencias y divagaciones. "*Todo fue jardín cuando en esta ciudad vivía. Y mis sueños*

eran cosa..." *Comenzamos por ser cosas, terminamos siendo cosas. Pero el tránsito es tirante como un arco que tratara. De golpear el firmamento. En el tránsito olvidamos lo que somos. Y creemos ser eternos. Más que cosas, la raíz del mundo entero.*"// *El mundo vive fuera de nosotros. Y es alegre en sus catástrofes corrientes*". (pág. 42).

La lógica poética es la lógica de lo insólito. En la añoranza de un lugar perdido que intentamos recuperar, el origen no es la realidad y el estado actual escrito tampoco es la realidad, entonces la identidad que busca el poeta vacila, se quebranta y finalmente se desvanece. "*...¿Qué es de mi yo perdido? La soledad piensa por mí. Ella deja caer palabras. Que no sé si fueron mías. Pero que amé desde la infancia*". (pág. 56). Al final de la obra, Cid trabaja con la imagen del espejo. La mirada proveniente de las profundidades de lo sensible es espejo falso como el Magritte.

Infidelidad para con la realidad, fidelidad para con los sueños: he aquí el ideal de un lárico surrealista.

POESÍA DE TEÓFILO CID

CAMINO DEL ÑIELOL (Fragmentos)

No me gusta amar las causas
Sino el efecto
La ondulación de teja de su pavor sombrío
No me gusta preguntar qué era
Sino qué sombra expulsa
Desde el cuerpo que el sol maneja
Con mano maestra
Ni me gusta exacerbarme diciendo
Que ella tuvo madre y padre corrompidos
Sino qué hoja es de un árbol necio
Donde agrupan sus rebaños los pastores
Puro paisaje de fresca ancianidad
En cuyo musgo pacen las ovejas
Y los molinos ejecutan
Danzas de sol en brumas de sequía.

Por eso no pregunto nada
Me extasio solamente
Como un cubo ante la ley geométrica
Que rige sus costados
Me ilumino desde adentro como un eco
Que nunca tuvo grito por nidal.

Y amo decir que ella es un buen efecto
Una buena circunstancia
En medio del tifón que me rodea
Un óvulo de bondad en la tormenta.

Ni pregunto ni detallo, ni tengo ojos
/filosóficos

Me agrada ser un ser sin ríos propios
Sin montañas que almohadillen mis pupilas
Esparcido.
feliz en torno a ella

.....

Solitario
Con sus ojos temblorosos cual batallas
Entregado al dulce sino de callar.

Conmovido sin embargo hasta la médula
/natal

Rostro abierto de vendimia
Sobre el riente tornasol
Centellante en los enigmas que propone
Devorado por la altura de la luz
Que lo emigra, de período en período,
De una época a otra época fugaz.

Si recuerdo aquel verano
Con sus púberes manzanas y sus árboles
/cautivos

No amaba amar en ese tiempo
Cuando era cual vosotros un pigmento de
/familia

Raza humana o bandera nacional.

Tenía demasiados dones que ocultar
Mucha luz que oscurecer
Munido estambre de jardín electrizante
El sol llegaba a mí desde los dedos
Que lo iban despojando de su cólera carnal.

(Era un sol como el que miran
Los bañistas ejemplares
Y que embebe de verdor los viejos
/céspedes)

.....

Obras: *Camino de Ñielol*, 1954
Niños en el río, 1954
Nostálgicas mansiones, 1962

POESÍA EMERGENTE

por Sergio Rodríguez Saavedra

El devenir de la poesía del milenio que avanza se cruza en nuestra historia con autores de variado registro que en su mayoría pertenecen a la década de los 60 en su nacimiento. Son autores que comparten la experiencia de los años que vieron el cambio político del gobierno de Pinochet al gobierno concertacionista de P. Aylwin y E. Frei, según Jaime Lizama (ensayista y estudioso de esta generación) se trata de la producción desplegada en el espacio 1987-1997, entendiendo que el punto de partida o hito es el año 1987 "es en ese año, en efecto, cuando un significativo grupo de autores que frisaban los veinte años articulan su puesta en escena y publican sus primeras obras con una decidida vocación de fricción y/o distanciamiento respecto de promociones precedentes".

Autores que se promocionaron desde las universidades del país (Mario García, Sergio Rodríguez, Marcelo Riosco, Adán Méndez, Oscar Galindo, Luis E. Cárcamo, Jesús Sepúlveda), el espectro punk de Matucana 9 (Raúl Muñoz, Felipe Moya) o los diversos talleres que comenzaron a acoger este movimiento (Bernardo Chandía, Sergio Parra, Guillermo Valenzuela, Malú Urriola, Mercedes Gamboa).

Pero su verdadera posición la desarrollan a partir de las experiencias tribales que significan abrir nuevos espacios con la edición de revistas como *Piel de leopardo*, *La punta de buque*, *La batea*, el mural *El huarén de Macul*, las hojas de *Cabeza e' pesca'o*, *El bastardo* o *La Cópula*, nacida como movimiento

todavía vigente desde el sector de Huamachuco. En esta trinchera nacen las obras que identifican a estos autores con la denominación de "emergentes", conocidos también como "generación del '87", "generación del 80" o "generación apagada" por desarrollarse bajo el slogan del "apagón cultural" que ocupó gran período de su crecimiento y estableció su relación con el pasado y el futuro: "*Ya no escucharás más a Cat Stevens ni bailarás al ritmo de sus blues. No acariciarás temeroso a una muchacha porque todo es pasado, distancia Adolescente tímido, nostálgico ahora eres uno más que se levanta en la fría mañana hacia el trabajo como viejo animal mascando rebeldía por la injusta vereda que nos toca...*" (Bala Manriquez).

Bajo este contexto diversos medios comienzan a reconocer la significancia que para el estudio de la evolución de nuestra cultura tiene el conocimiento de su obra, estamos hablando de congeneracionales de *Los Prisioneros*, del realizador Andrés Wood, o Rodrigo Jordán por nombrar aquellos que vertebran la imagen pública de hoy. En ellos podemos identificar la influencia casi oligárquica que ejerce la ciudad como motivo, ya sea en la misma urbe como desde la provincia: "*Nos dices en tu carta, Carmen, que Santiago es una gran ciudad, barata y de muchas luces. Que tienes un Personal Stereo y escuchas a Michael Jackson. Que usas la mimifalda que acá nunca mostraste. Que tu felicidad es un Long Play que tocas por las noches a todo volumen...*" (Bernardo Colipán). La

imagen sin duda se acerca mucho a ese himno de la década que fuera *El baile de los que sobran*, sin embargo, no es pesadumbre porque si, es más bien un revisionismo de la historia reciente o tradicional, para justificar de alguna forma la necesidad de que el actual estado cambie, aquí se recuperan los iconos despojados de heroísmo y se hermana en su sufrimiento en un gesto solidario, entonces aparece la figura de la empleada doméstica (S. Parra), la caída de Martín Vargas (S. Rodríguez) o la locura y muerte del ex *Tián del Ring* El Mohicano en un trabajo unitario de Mercedes Gamboa (poetas del 90). A partir de este uso el lirismo comienza a mostrar la piel envejecida y por ende el lenguaje se hace más duro y escéptico, se vislumbra el influjo que la anti-poesía deja en nuestros autores jóvenes, pero a pesar de Nicanor Parra, un determinante decisivo lo ejerce la obra de Enrique Lihn. De esta suerte tal vez la correspondencia de la ciudad y los gestos mínimos tienen una gran relación: "*...Sólo un botón y desprotegidos los drogados de rayos catódicos los pasos de electrón en los adoquines son flashes omicron rey del tránsito urbano filamento sensible es el corazón de la ampollita para los desterrados del día.*" (Pedro Araucario, + 1995).

Poetas que la próxima centuria se encargará de fijar en nuestra conciencia y que hoy comenzamos a dar por definitivos.

A continuación una pequeña muestra de algunos poetas llamados emergentes.

MUESTRA DE POESÍA EMERGENTE

III (fragmentos)

Los pantaloncitos cortos, son de moda,
a ver si alguien me lo niega,
viejo desarmado,
que no haces más fuego que en tus manos
y en tus veredas de siglos y de ring;
afeitadas en la nuca,
jamás me contaste chistes buenos,
sólo peleas en los '70
cuando nadie dudó de tu genio,
ni de tu gancho izquierdo;
viejo pela'o y viejo, de años viejo.
Cambien la calle Sta. Rosa,
que ahora se llame "El Moicano",

.....
Moicano te invito,
a mi soledad que no pasa de moda,
porque tú la encontraste,
hoy día, sólo, hoy día,
a un paso del Metro,
de tus tarros, tus patrañas,
a un paso de los aplausos
que suenan en tus taras de anteayer,
y que yo también oigo al mirarte.
Afeitadas en la nuca,
jamás me contaste chistes buenos.

Mercedes Gamboa (Santiago, 1967)
De: *Alameda esquina Santa Rosa* (triptico),
Taller de Gráfica Bauhaus. Santiago, 1994.

4

La poesía vino después
de los rezos y las romerías,
después de las flores
y el olor de las flores
en los cementerios,
después que nuestros primeros barcos
empezaron a hundir sus esqueletos
en la voracidad interminable de la arena,
y como un incendio o
las llamas de un incendio, las arenas,
consumieron nuestros primeros viajes.

Mario García (Chaitén, 1964)
De: *(Des)Pliegues de papel y follaje*,
Ediciones Barba de Palo, Valdivia, 1995.

INSOMNIOS

Alguien observa mi rostro en el espejo:
alguien que no esperará mucho tiempo
y que sostiene ya sus ojos
entre mis dedos.

Alguien que de asombro grita.

Alguien que con sus dedos
mis cuencas vacías explora.

Ernesto Guajardo O. (Santiago, 1967)
De: *Por la patria*,
Ediciones La Cópula, Santiago, 1997.

NO SÉ

x todas partes se ofrecen
cosas, mil cosas.
La ciudad está contaminada.

"Dejaron un pan sobre la mesa
mitad quemado, mitad blanco..."
(Gabriela Mistral)

Pero la mitad blanca está cruda.

Algunos tienen el tostador
agarrado x el mango.

Rodrigo Sanhueza (1969).
De: *Todo lo que escriba puede ser usado en mi contra*,
Ediciones Cabeza E Pescao, Santiago, 1994.

POETA MALDITO

El poema era maldito
yo lo sabía, era mío,
maldito era el crítico
que llorando de emoción repetía
divino
divino.
Maldito era yo por sonreírle.

Bernardo Chandía (Santiago, 1995)
De: *Las azoteas del miedo*,
Ediciones Espiral, Santiago, 1999.

OSVALDO RODRÍGUEZ: Desde siempre

En octubre de 1993, recibimos una extensa carta de Osvaldo "Gitano" Rodríguez, en donde nos transmitía sus inquietudes y su dolor producto de la postergación a sus proyectos artísticos que quería realizar en nuestro país.

A continuación transcribimos parte de aquella misiva:

"Sufro de un mal llamado 'desexilio' y que trato de curar con una de las pocas medicinas válidas: el ruido constante del mar y la visión diurna y nocturna de Valparaíso luminoso y titilando allá, al otro lado de la bahía".

"Nací en Valparaíso el año 1943. Hijo de una familia en dispersión. Luego de la rebeldía juvenil de los 15 (en la cual abandoné el Colegio Mackay para vivir junto a pescadores y prostitutas del puerto, malandros y estudiantes de Bellas Artes), Volví a estudiar para llegar a la Universidad. De ese período de poca ropa y poco dinero, de mucho vino y noches en blanco, reclamo para mí uno de los primeros lugares en la invención del hippismo chileno. Junto a otros compañeros tuvimos hasta una Oficina de Cartas para Putas de Valparaíso y que funcionó en el legendario Roland Bar del Puerto.

(Las bellas putas, ¡oh! inmejorables compañeras cariñosas, no nos pagaban con amor, pero sí con algo muy necesario: sandwiches y vino)."

"Me enamoré y sufrí a los quince años, como sólo se sufre a esa edad y no sucumbí gracias a las lecturas de Rabindranath Tagore, Rimbaud y Lubiz Miloz (entre otros no chilenos) y también de nuestro Neruda, y más tarde Huidobro. Me quedé durante muchos años en la poesía, como ferviente lector (e imitador) de Teillier, La Mistral (de Sonetos de la muerte), Prevert, Saint John Perse, Juan Gelman y las maravillosas Rosario Castellanos e Idea Vilariño."

"Mientras tanto cantaba en inglés, pero muy luego en castellano los tangos de Gardel y Le Pera y después toda Violeta Parra."

"Fui un promisorio estudiante de arquitectura hasta que me derrotó la matemática y el ansia de viaje: a los 21 años me fui a Brasil con mi primera esposa, a conocer al cantautor Dorival Caymmi y de paso a Thigo de Mello, Anamaría Vergara, Chico Buarque de Hollanda, Caetano Veloso, Gilberto Gil, Geraldo Vandré y otros. A mi vuelta introduje en Chile la Nueva Canción brasileira,

cantando las interpretaciones de estos espléndidos creadores y mis versiones del genial Sergio Ricardo para el film de Glauber Rocha "Deus e o Diabo na Terra do Sol".

"Luego siguieron otras muertes, otros amores y otras canciones y el largo viaje que me tuvo dandos vueltas por el mundo durante justo veinte años (que es mentira que no sean nada, aunque siga yo cantando ese tango)."

"A la muerte de Violeta Parra (a cuyo lado tuve el honor de cantar breve tiempo), compuse la música para la "Defensade Violeta Parra" de Nicanor Parra y mi canción más conocida hasta ahora: "Valparaiso" (yo no he sabido nunca de su historia)."

A pocos años de la muerte de este tremendo artista chileno, quisimos rescatarlo del olvido

-ese mal endémico de esta sociedad-, para que permanezca en nosotros su obra y su espíritu de hombre bueno.

En RAYENTRU N°4, publicamos un poema erótico de Osvaldo "Gitano" Rodríguez. En esta oportunidad le ofrecemos la traducción de un soneto de Charles Badulaire realizada por el artista y escritor nuestro, y su canción: Valparaiso.

“Ma jeunesse ne fut qu’un ténébreux orage,
Traversé cà et là par de brillants soleil;
La tonnorre et la pluie on fait un tel ravage,
Qu’il reste en mon jardin bien peu de fruit vermeils,

Voilà que j’ai touché l’autonne des idées;
Et qu’il faut employer la pelle et les râteaux,
pour rassembler à neuf les terres inondees,
Où l’eau creuse des trous grands comme des tombeaux.

Et qui sait si le fleurs nouvelles que je rêve,
trouveront dans ce sol lavé comme une grêve,
Le mystique aliment qui ferait leur vigueur?

O douleur !ô douleur! Le temps mange la vie,
Et l’obcur Ennemi qui nous ronge le coeur
Du sang que nous perdons croît et se fortifie!”

(Charles Badulaire)

“Mi juventud no fue sinó que un temporal,
atravesado, a veces, de soles: claro, oscuro,
las lluvias y los truenos me hicieron tanto mal
que quedan en mi huerto pocos frutos maduros.

Ahora que he tocado el otoño de mi vida,
se me hace necesaria la herramienta profunda,
para curar de nuevo la tierra entumecida
que el agua socavara como una enorme tumba.

Quién sabe si las flores que sueño en nueva vena,
hallarán en mi suelo lavado como arena,
el místico alimento que les dará vigor?

Oh, dolor !oh dolor! El tiempo engulle vida
y el corazón roído de envidia y rencor
nutre hoy a mi enemigo con la sangre perdida!”

(traducción de Osvaldo “Gitano” Rodríguez Musso)

VALPARAISO

Yo no he sabido nunca de su historia
un día nace allí sencillamente
el viejo puerto vigiló mi infancia
con rostro de fría indiferencia
porque no naci pobre y siempre tuve
un miedo inconcebible a la pobreza.

Yo les quiero contar lo que he observado
para que nos vayamos conociendo
el habitante encadenó las calles
la lluvia destiñó las escaleras
y un manto de tristeza fue cubriendo
los cerros con sus calles y sus niños.

Y vino el temporal y la llovizna
con su carga de arena y desperdicios
por ahí pasó la muerte tantas veces
la muerte que enlutó a Valparaíso
y una vez más el viento como siempre
limpió la cara de este puerto herido.

Pero este puerto amarra como el hambre
no se puede vivir sin conocerlo
no se puede dejar sin que nos falte
la brea, el viento sur, los volantines
el pescador de jaibas que entristece
nuestro paisaje de la costanera.

Osvaldo Rodríguez es autor de los siguientes libros: *Estado de Emergencia*, poesía, Ed. Universitaria de Valparaíso, 1973; *Diario de doble exilio*, antología poética, Ed. Mlada Fronda de Praga, Checoslovaquia, bilingüe, 1975; *Cantores que reflexionan. notas para una historia personal de la Nueva Canción chilena*, Memoria y testimonio, Ed. Lar, Madrid; *La Nueva Canción chilena, continuidad y reflejo*, Ensayo, Ed. Casa de las Américas. **Inéditos:** *Canto de extramuros*, poemas, prólogo de Julio Cortázar (1981); *Contrapunto de amor*, sonetos; *El día en que me quieras*, novela, Con sus ojos de extraño mirar, relatos y cuentos; *Crítica dispersa*, artículos, reseñas y entrevistas; *Bibliografía crítica de la Poesía Popular y la Canción Popular chilena del siglo XX*. Además ha grabado varios LP y cassetes con sus canciones.

CONSU'ART: INTELLECTUALES DE AMÉRICA EN CHILE

El Movimiento Cultural CONSU'ART, con sede en Chile, es una entidad social, cultural, antropológica y filantrópica, sin fines de lucro, que tiene como objetivos salir al rescate de los valores vernaculares, contemporáneos y futuristas, de América Hispana: incentivar la creación y afianzar la solidaridad, además de promover el respeto a la dignidad humana y a la libertad de expresión. Su labor se centra en la divulgación de las diferentes expresiones artísticas; otorga asistencia jurídica a sus miembros en diferentes áreas, tales como: el derecho de autor, la propiedad intelectual, y proyecta abrir nuevos espacios de interacción con diversos movimientos culturales, institucionales y sociales de otros continentes. Más de 200 intelectuales de América, entre, escultores, artistas plásticos y visuales, cineastas, periodistas, escritores y poetas, pertenecen a este Movimiento, que en Chile funciona desde el año 1994.



Asistentes al Consu'art latinoamericano

EVENTOS PARA EL MUNDO DEL ARTE

CONSU'ART, ha gestado y participado en diversos eventos culturales en América latina y en Chile, tales como: IV Encuentro de Escritores Latinoamericanos en Jaen-Cajamarca, de Perú; V Encuentro de Intelectuales Carlos E. Zabaleta, año 1994, en la ciudad de Caraz, Perú; VI Encuentro de Escritores y Artistas Plásticos "Carlota Ramos de Santolaya", Piura, Perú; XVII Feria del Libro Ricardo Palma, Lima, Perú, 1995; I Congreso de Escritores y Artistas Plásticos, ciudad de Chiclayo, Perú, año 1996; Encuentro y Premiación Internacional de CONSU'ART, Lima, Perú, año 1996; Premiación y Encuentro Internacional en la ciudad de Los Andes, Chile 1996; Participación en Programas culturales del GOETHE INSTITUT, 1996, Santiago de Chile; Premiación en la ciudad de Cañete, 1997; Participación en el año nuevo indígena, Teatro Carlos Cariola, Santiago de Chile; Celebración y Premiación en TIRÚA, Cañete, Chile, 1999; participación en Homenaje al Cincuentenario del poeta Vicente Huidobro en Casa de la Cultura, Cartagena; Galería Praxis, entre otros.

Durante el presente año CONSU'ART ha realizado actividades en conjunto con la Galería Enrico Bucci, en sus exposiciones SEX ART, y Expresiones de los Derechos Humanos en el Arte, como asimismo, es colaborador de la Asamblea Teatro Fuochi, Torino, Italia, cuyo director es Renzo Sicco.

CONSEJO DIRECTIVO 1999

Presidente y Director de Protocolo, Nacional e Internacional:

Lientur Escobar Peña

Vicepresidente: Isaura Abrigo Valenzuela

Director I, II y III Región:

Werner Diesel Fuentes

Directoras VIII y IX Región:

Lidia Mancilla y Victoria Andrea Muñoz S.

Secretario General y Relaciones Públicas:

Flor Gutiérrez Yake

Secretario Ejecutivo Internacional:

Ariel Fernández

Secretario Ejecutivo Nacional:

Ricardo Gómez López

Directores Jurídicos:

Nessin Russo Divach y Edgar Iligaray Koo

Tesorería y Finanzas:

Yoana Villalobos Yáñez

Directores de Proyecto y Evaluación:

Sergio Sandoval Neira, Alvaro Zuleta G. y

Fernando Varela

Directora de Teatro, Danza y Escenografía:

Daisy Bennet

Directores de Medios de Comunicación:

Manuel Figueroa Soljan y Erick Bellido Yáñez

Director de Difusión Cultural y Ediciones:

Sergio Rodríguez Saavedra

Directores de Cinematografía y Fotografía:

Emilio Arnés Vila y Mauricio del Pino V.

Directores de Artes Audiovisuales:

Alex Chellew y Rafael Insunza Figueroa

Director de Galerías Internacionales:

Enrico Bucci Uliari

Directores de Música:

Juan Carlos Contreras y Margarita Zamunio

Director de Multimedia y Arte Experimental:

Marcelo Arce Fonollá

Director de Registros Pictóricos y Galerías:

Cristián Martínez Arraigada

Director de Ecología y Medio Ambiente:

Guillermo Von Bebbler Jaramillo

Director de Informática y Bibliotecología:

Pedro Pavez Fariás

Director de Arte y Ciencia:

Alejandro Ríos Rojas

Página Internet:

<http://members.xoom.com/consuart>

Correo-e: consuart@xoom.mail.com

Dirección: Huérfanos 1160 oficina 709

Santiago de Chile.

Teléfonos: 671 07 52 - 361 17 76

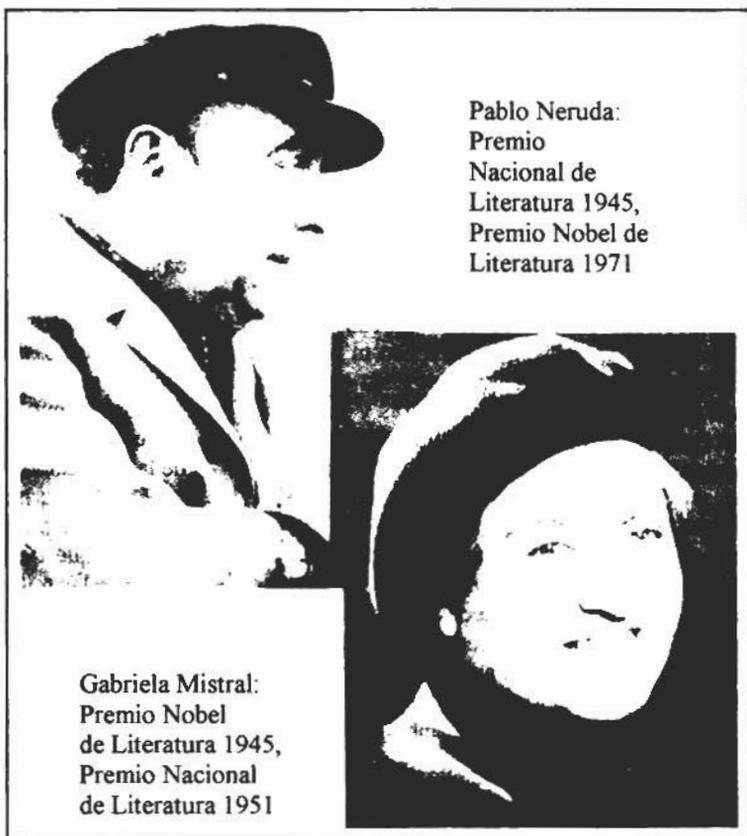
Fax: 697 20 47

MISTRAL Y NERUDA: CAMPEONES MUNDIALES DE POESIA

por Nelson Cáceres Araya

Seleccionar a modo de pequeña antología obras de nuestros Premios Nobel: Gabriela Mistral y Pablo Neruda, no es tarea fácil: El ojo del antologador muchas veces no se detiene en Lo fundamental: pasa por alto lo simple, aquello incierto (para él), no así para el lector. En esta pequeña selección de Gabriela Mistral, se incluye parte de su abundante prosa escrita durante su estancia en México (1922), ante una invitación del Gobierno mexicano que la llenó de honor y alegría. Con su sabiduría americanista y de maestra rural, manda estos *recados* que se publican en El Mercurio de Santiago de Chile.

De Pablo Neruda tomaremos en cuenta textos que hablan de su afán de coleccionador cocístico, por sobre su poesía de amor, su canto político y otros, aquello que lo ató con un hilo invisible hasta el fin de sus días: el sur natal y lluvioso, el bosque tutelar con sus diminutos habitantes -que él elogiaba-, los coleópteros, que en su humildad



Pablo Neruda:
Premio
Nacional de
Literatura 1945,
Premio Nobel de
Literatura 1971

Gabriela Mistral:
Premio Nobel
de Literatura 1945,
Premio Nacional
de Literatura 1951

botánica lo entretenían en su infancia, las aves, los objetos y las cosas, simplemente.

* "Campeones mundiales de poesía", frase acuñada por el poeta Floridor Pérez.

GABRIELA MISTRAL: CROQUIS MEXICANOS (Fragmentos)

LAS JICARAS DE URUAPAN (Industria artística de la calabaza o mate)

La jicara de Uruapan sigue siendo como la hija de don Vasco de Quiroga que trazó su primer diseño. A persistido en la ingenuidad de su dibujo y en la senci-

lla sabiduría de su procedimiento. Como material ella es la más ligera y fina laca que ha salido de mano de obrero; como belleza, en pocas cosas la materia vergonzante cobra tal donasura y transfiguración.

(...) Los tintes que el indio da a la jicara son vivos. Pone en su creación los colores ardientes que pintan

la tierra cálida, los mismos de su traje y su sarape... Son las gentes del trópico, que llevan vestidos casi luminosos, en que el color parece que canta.

(...) El hueco de la jicara está siempre teñido de rojo. Es otro maravilloso acierto; en el interior, el pan o las frutas están como arreboladas por la sonrajadura ardiente. (El Mercurio, 30 de septiembre de 1923)

SILUETA DE SOR JUANA INES DE LA CRUZ

(...) Era llena de gracia. Esta luz de meseta le hizo aquello sus grandes ojos rasgados para recoger el ancho horizonte. Y para ir en la atmósfera sutil, le fue dada esa esbeltez suya que, el caminar, era como reverberación fina de luz solamente.

No tiene su pueblo la vaguedad de las nieblas vagabundas; así mismo, no hay vaguedad de ensueño en las pupilas de sus retratos. Ni eso ni la anegadura de la emoción. Son ojos que han visto en la claridad de su meseta destacarse las criaturas y las cosas con contornos netos. El pensamiento, detrás de esos ojos, tendrá también una línea demasiado acusada.

(...) Milagrosa la niña que jugaba al pie de los volcanes en las huertas de Neplanta; casi fabulosa la joven aguda de la corte virreinal; admirable la monja docta, pero grande por sobre todas, la monja que, liberada de la vanidad intelectual, olvida fama y letrillas, y sobre la cara de los pestosos recoge el soplo de la muerte y muere vuelta a su Cristo como a la suma belleza y la apasiguadora verdad.

(El Mercurio, 16 de septiembre de 1923).

UNA PUERTA COLONIAL

En la Catedral de Puebla, una de las más nobles de América, yo me he detenido largamente delante de una puerta lateral inmensa, y que está labrada en esa madera de alerce, eterna como el mármol.

(...) Durante cien años pasaron bajo esa puerta de Catedral, los duros conquistadores. Ella se abría dulcemente para dejarlos penetrar al templo, donde rezaban aquel encendido Padre Nuestro de los guerreros, más lleno de voluntad que emoción, más quemante de ímpetu que de rendimiento religioso.

(...) Palpo con unción esta puerta bajo la cual cruzaron los millares de muertos de una raza enorme, que es la mía, ennoblecida por el dolor que venían a apagar en las naves silenciosas. Y beso en una de las flores, labradas, al artífice desaparecido, al hombre que dejó tras de sí algo que yo no he de dejar: la obra perdurable, sobre la cual cien años son apenas una veladura del esmalte... (México, noviembre de 1922)

SILUETA DE LA INDIA

La india mexicana tiene una silueta llena de gracia. Muchas veces es bella, pero de otra belleza que aquella que se ha hecho costumbre en nuestros ojos. Su carne, sin el sonrosado de las conchas, tiene la quemadura de la espiga bien laminada de sol. El ojo es de una dulzura ardiente; la mejilla de fino dibujo; la frente, mediana como ha de ser la frente femenina; los labios, ni inexpresivamente delgados ni espesos; el acento dulce y con dejos de pesadumbre: como si tuviese siempre una gota ancha de llanto en la hondura de la garganta.

(...) La línea sencilla y bíblica se la da el rebozo. Angosto, no le abulta el talle con gruesos pliegues, y baja como un agua tranquila por la espalda y las rodillas.

(...) A su lado suele caminar el indio: la sombra del sombrero inmenso cae sobre el hombro de la mujer y la blancura de su traje es un relámpago de luz sobre el campo. Van silenciosos por el paisaje llenos de recogimiento; cruzan de tarde en tarde una palabra de la que recibo la dulzura sin comprender el sentido.

(...) Y esa mujer que no han alabado los poetas, con su silueta asiática, ha de ser semejante a la Ruth moabita que también labraba y que tenía atezado el rostro de las mil siestas sobre la parva.

(México, 30 de junio de 1923)

PLANTAS MEXICANAS: EL MAGUEY

El maguey parece una exhalación de la tierra, un ancho suspiro, vasto como el surco. Todo él está hecho de fuerza, en la reciedumbre de las hojas inmensas y de las puntas zarpadas.

Suelo sentir las plantas como emociones de la tierra: las margaritas son sus sueños de ingenuidad; los jazmines tiene lo acendrado de un deseo de perfección. Los magueyes son como versos de fortaleza, estrofas heroicas.

Nacen y viven los magueyes a flor de tierra, mejilla contra mejilla con el surco. Sus hojas mismas, ahuecadas profundamente, tienen la forma del surco, no se elevan rectas como el cirio del órgano, sino que caen hacia los lados para acariciar la gleba como una caricia filial.

(...)

(México, diciembre de 1922)

PABLO NERUDA: AVES, COSAS Y BOTÁNICA

GARZA

La nieve inmóvil tiene 2
piernas largas en la laguna,
la seda blanca tiene 1
cuerpo de nieve pescadora.

Por qué se quedó pensativa?

Por qué sobre una sola pata
espera un esposo nevado?

Por qué duerme de pie en el agua?

Duerme con los ojos abiertos?

Cuándo cierra sus ojos blancos?

Por que diablos te llamas garza?

PIDÉN

Resbaló el pidén por la sombra
hacia la sombra del pidén:
silbó, y la tarde se hizo sombra,
convocada por el pidén
que resbaló como una sombra
dando un silbido, como de agua,
y se vio pasar al pidén
entre la sombra y su silbido:
la cimitarra del pidén,
las plumas vagas de la sombra:
algo cruzó con el pidén,
pluma sombría o agua aguda
rayo encorvado del pidén,
corrió una sombra al matorral,
del matorral salió una sombra:
silbó la sombra del pidén.

CHOROY

Tuvo tantas hojas el árbol
que se caía de riqueza,
con tanto verde parpadeaba
y nunca cerraba los ojos.

Así no se puede dormir.

Pero el follaje palpitante
se fue volando verde y vivo,

cada brote aprendió a volar,
y el árbol se quedó desnudo,
llorando en la lluvia de invierno.

ODA A UN CAMIÓN COLORADO CARGADO CON TONELES (Fragmentos)

Un impreciso
vapor, aroma o agua,
sumergió
los cabellos del día:
errante olor,
campana
o corazón de humo,
todo
fue envuelto
en ese deshabitado hangar,
todo
confundió sus colores.
(...)
Sólo
un camión
cargado
con toneles,
desbocado, cruzando
los caminos,
cerca de Melipilla, en una
mañana,
acumuló
en mi pecho
desbordante
alegría
y energía.
me devolvió el amor y el movimiento.
Y derrotó
como una llamarada
el desmayo del mundo.

MAESTRANZA DE NOCHE

Fierro negro que duerme, fierro negro que gime
por cada poro un grito de desconsolación.

Las cenizas ardidadas sobre la tierra triste,
los caldos en que el bronce derritió su dolor,

Aves de qué lejano país desventurado
graznaron en la noche dolorosa y sin fin?

Y el grito se me crispa como un nervio enroscado
o como la cuerda rota de un violín.

Cada máquina tiene una pupila abierta
para mirarme a mí.

En las paredes cuelgan las interrogaciones,
florece en las bigornias el alma de los bronce
y hay un temblor de pasos en los cuartos desiertos.

Y entre la noche negra -desesperadas- corren
y sollozan las almas de los obreros muertos.

BOTÁNICA (Fragmento)

El sanguinario litre y el benéfico boldo
diseminan su estilo
en irritantes besos de animal esmeralda
o antología de agua oscura entre las piedras.

El chupón en la cima del árbol establece
su dentadura nivea
y el salvaje avellano construye su castillo
de páginas y gotas.
La altamiza y la chépica rodean
los ojos del orégano
y el radiante laurel de la frontera
perfuma las lejanas intendencias.

Quila y quelenquelén de las mañanas.
Idioma frío de las fucsias,
que se va por las piedras tricolores
gritando Viva Chile con la espuma!

El dedal de oro espera
los dedos de la nieve
y rueda el tiempo sin su matrimonio
que uniría a los ángeles del fuego y del azúcar.

El mágico canelo
lava en la lluvia su racial ramaje,
y precipita sus lingotes verdes
bajo la vegetal agua del Sur. (...)

ENTRADA A LA MADERA (Fragmento)

Con mi razón apenas, con mis dedos,
con lentas aguas lentas inundadas,

caigo al imperio de los nomeolvides,
a una tenaz atmósfera de luto,
a una olvidada sala decaída,
a un racimo de tréboles amargos.

Caigo en la sombra, en medio
de destruidas cosas
y miro arañas, y apaciento bosques
de secretas maderas inconclusas,
y ando entre húmedas fibras arrancadas
al vivo ser de substancia y silencio.

Dulce materia, oh rosa de alas secas,
en mi hundimiento tus pétalos subo
con mis pies pesados de roja fatiga,
y en tu catedral dura me arrodillo
golpeándome los labios con un ángel.

Es que soy yo ante tu color de mundo,
ante tus pálidas espadas muertas,
ante tus corazones reunidos,
ante tu silenciosa multitud.

Soy yo ante tu ola de olores muriendo
envueltos en otoño y
resistencia:
soy yo emprendiendo un viaje funerario
entre tus cicatrices amarillas:
soy yo con mis lamentos sin origen,
sin alimentos, desvelado, solo,
entrando oscurecidos corredores,
llegando a tu materia misteriosa. (...)

VOLCÁN

El volcán es un árbol hacia abajo.
Encima están sus raíces de nieve.

Pero abajo construye su follaje,
hoja por hoja, azufre por azufre:
mineral machacado hasta ser flor,
pétalo a pétalo de profundo fuego,
y cada rama hundida
en la dureza
escava para que florezca el fuego.

Crece y crece hacia abajo
el árbol vivo que arde,
derritiendo, agregando,
amalgamando
la espada del castigo.

PREMIOS NACIONALES DE LITERATURA 1951-1960

1951: Gabriela Mistral (1889-1957), su verdadero nombre era Lucila Godoy Alcayaga, nacida en Vicuña, Valle del Elqui, maestra rural de secundaria. En el año 1945 se le otorga el Premio Nobel. Sus obras más destacadas son: *Sonetos de la muerte* (1914), *Desolación* (1922), *Termura* (1924), *Tala* (1938), *Lagar* (1954), *Recados contando a Chile* (1957), *Motivos de San Francisco* (1965), *Poema de Chile* (1967). Además existen más de diez publicaciones póstumas con recopilaciones de su obra inédita.

1952: Fernando Santiván (1886-1973), su verdadero nombre era Fernando Santibáñez Puga, nacido en Arauco. Autor de las novelas: *Ansia* (1910), *El crisol* (1913), *La casa de hierro* (1916), *En la montaña* (1917), *Robles, Blume y Cía* (1923), *Charca en la selva* (1934), *La camará* (1945), *El mulato Riquelme* (1951), *Memorias de un tolstoiano* (1956), *Bárbara* (1963); cuentos: *Palpitaciones de vida* (1909), *El bosque emprende su marcha* (1946), *El tacho de on Banderas* (1948); ensayo: *Escuelas rurales* (1933), entre otros.

1953: Daniel de la Vega (1892-1971), nacido en Quilpué. Autor de numerosas crónicas periodísticas y de los libros de poesía: *Al calor del terruño* (1911), *Los momentos* (1918), *Las montañas ardientes* (1919), *Romancero* (1934), *La Quintrala* (1936), *Mansión desvanecida* (1942), *La pobre talega de estrellas* (1951); de teatro: *El bordado inconcluso* (1913); de cuentos: *Marta Leroux y otras amigas* (1935), *La muchedumbre ahora es triste* (1935), *El amor eterno dura tres meses* (1938), *La sonrisa con lágrimas* (1941), *La comarca nocturna* (1943), *Silva de plata vieja* (1943); de crónicas: *Las instantáneas* (1927); de prosa: *La despedida* (póstuma, 1982), entre otros.

1954: Víctor Domingo Silva (1882-1960), nacido en Tongoy. Hermano de los escritores Jorge Gustavo, ensayista y poeta, y Hugo, Premio Nacional de Periodismo, autor de la novela *Pacha Pulai*. Sus de sus principales obras son: *Golondrinas de invierno* (novela, 1912), *La vorágine* (novela, 1926), *La pampa trágica* (novela, 1921), *Palomilla Brava* (novela, 1923), *Muñequitas* (1923), *El mestizo Alejo* (novela, 1934), *La criollita* (novela, 1935), *Poemas de ultramar* (1936), *Nuevos poemas* (1937), *Los árboles no dejan ver el bosque* (novela, 1948), entre muchas otras.

1955: Francisco Antonio Encina (1874-1965), nacido en Talca, historiador chileno, su obra más importante es la *Historia de Chile*, desde la prehistoria hasta 1981, en veinte volúmenes, entre 1940 y 1952. Otros libros: ensayos: *Nuestra inferioridad económica* (1912), *La educación económica y el liceo* (1912), *El nuevo concepto de la historia* (1935), entre otros.

1956: Max Jara (1886-1965), nacido en Yerbas Buenas, sus principales obras poéticas son: *Juventud* (1909), *Poesía* (1914), *Asonantes* (1922), *Poesía* (1934).

1957: Manuel Rojas (1896-1973), nacido en Buenos Aires, sus principales obras son: *Hombres del Sur* (cuentos, 1926), *Lanchas en la bahía* (novela, 1932), *Travesía* (novela, 1934), *La ciudad de los Césares* (novela, 1936), *El bonete maulino* (cuento, 1943), *Hijo de ladrón* (novela, 1951), *Mejor que el vino* (novela, 1958), *Punta de rieles* (novela, 1960), *El Colocolo* (cuentos chilenos, 1964), *Sombras contra el muro* (novela, 1964), entre otras.

1958: Diego Dublé Urrutia (1877-1967), nacido en Angol, hijo de Del militar Diego Dublé Almeida, sus principales obras poéticas son: *Veinte años* (1903), *Del mar a la montaña* (1903), *Fontana cándida* (1953).

1959: Hernán Díaz Arrieta, Alone (1891-1984), nacido en Santiago, sus principales obras son: *La sombra inquieta* (novela, 1915), ensayos críticos: *El Lincoln de Emil Ludwing* (1931), *Las mejores páginas de Marcel Proust* (1933), *Panorama de la literatura chilena durante el siglo XX* (1931), *Las cien mejores poesías chilenas* (estudio y antología, 1937), *Historia personal de la literatura chilena* (1954), ensayos: *Historia de la biografía* (1959), *Memoralistas chilenos* (1960), *Los cuatro grandes de la literatura chilena durante el siglo XX: Augusto D'Halmar, Pedro Prado, Gabriela Mistral y Pablo Neruda* (1963); *Antología del árbol*.

1960: Julio Barrenechea (1910-1979), nacido en Santiago, sus principales obras poéticas son: *El mitin de las mariposas* (1930), *Espejo del sueño* (1936), *Rumor del mundo* (1942), *Mi ciudad* (1945), *El libro del amor* (1946), *Vida del poeta* (1949), *Diario morir* (1954); *Ceniza viva* (1968), *Sol de India* (1969), *Estado de ánimo* (1971), *Voz reunida* (1975), *Poemas de Colombina y del ser* (1977); *Frutos del país* (recuerdos, 1965), *Compadre, mucho gusto* (prosa, 1976), entre otras.

IMAGINERÍA LITERARIA EN LAS AULAS

Esta nueva sección de RAYENTRU, tiene como principal objetivo presentar muestras de trabajos realizados por jóvenes estudiantes -de diferentes establecimientos educacionales del país-, en talleres de creación literaria. Iniciativas que, en la mayoría de los casos, son emanadas de los propios profesores (generalmente de la asignatura de Castellano) a través de una gestión particular o pequeños proyectos que encuentran acogida en personas o instituciones sensibles a estas expresiones literarias.

Muchas son las gratas sorpresas que hemos descubierto en este ámbito. Pequeños estudiantes que, sin mayor preparación académica, hacen gala de ingeniosa creatividad, logrando importantes hallazgos literarios. Textos sólidos que bien podría ambicionarlos más de algún avezado escritor.

En esta ocasión les ofrecemos una selección

de definiciones, a través de un *Diccionario Creativo*, que puso a prueba el ingenio de los alumnos del 5to. y 6to. Año Básico del Colegio Politécnico de la Pintana (Santiago), participantes del Taller de Creatividad y Lenguaje, 1998, dirigido por la profesora Graciela Fuentes Ulloa, para quien van nuestras sinceras felicitaciones junto al Colegio Politécnico de la Pintana, por brindarles a sus alumnos la posibilidad de expresarse más allá de lo expresamente educativo.

Y como una manera de motivar la incorporación de estas iniciativas de manera permanente en los colegios, rescatamos las palabras de Graciela Fuentes Ulloa, que nos dice: *“todos tenemos condiciones para crear, siempre que se nos ofrezcan la atmósfera y condiciones favorables para desarrollar la actividad creativa”*.

“El hecho que el niño elabore un texto hace que se comprometa

afectivamente en su construcción y que el producto final refuerce ampliamente su autoestima”.

“La escritura convierte al que escribe en un mejor lector”.

Invitamos a todos los colegios del país, para que nos hagan llegar algunos trabajos de creación literaria de su alumnado. También hacemos extensiva la invitación a los profesores que nos envíen artículos, poemas, cuentos cortos, etc., y los instamos a que abran nuevos espacios literarios a través de la creación de talleres, concursos, revistas, o cualquier otra iniciativa que vaya en favor de la difusión y la creación literaria. No se olviden de los encuentros de poesía en donde pueden invitar a más de algún poeta o escritor a compartir sus experiencias con los jóvenes, y por supuesto, no nos cabe la menor duda que se sentirán gustosos de poder entregarles una sabrosa lectura de sus textos.

DICCIONARIO CREATIVO

Alumnos del 5to. y 6to. Año Básico del Colegio Politécnico de la Pintana (Santiago), del Taller de Creatividad y Lenguaje, 1998, dirigido por la profesora Graciela Fuentes Ulloa.

- Papa : maletín con un corazón de oro dentro.
 Lengua : hoja llena de palabras.
 Lápiz : cosa copuchenta y *sapiona*.
 (Juan Huiracán)
- Banco : cárcel de presos fugitivos.
 Goma : cosa que sirve para borrar amores perdidos.
 (Christopher Anabalón)
- Sin respeto: un perro que ladra.
 (Eva Gutiérrez)
- Inspector: jefe de los animales.
 Arca : una escuela con niños.
 Alumno : pizarrón con palabras.
 (Christopher Marechal)
- Naranja : bola de cristal para ver el pasado.
 Hermano: pequeño arbusto que empieza a tener ojos
 (Cristián Bugueño)
- Papá : león que caza animales para su familia.
 (Francisco Labbé)
- Papá : billetera sin tarjetas.
 Abuelito: pez sin agua.
 (Luis Alarcón)
- Huérfano: isla sin propiedad.
 (Cristian Flores)
- Goma : vecina gorda de la esquina.
 Pájaro carpintero: herramienta que sirve para hacer hoyos en la madera.
 (Francisco Gatica)
- Primo : raza peluda que cambia de color con el sol
 (Rodrigo Gatica)
- Niño : juguete que camina.
 Mapuche: pájaro que puede desaparecer.
 Árbol : sol que ilumina.
 (Rodrigo León)
- Joven : zapato más nuevo que otro adultito.
 (José Lillo)
- Mamá : pelota profesional autografiada por Marcelo Salas e Iván Zamorano.
 (Claudio Basare)
- Papá : máquina que hace dinero para darme a mí
 (Ricardo Arenas)
- Colorín : volcán en erupción.
 (César Berrios)
- Alegría : ventana luminosa.
 (Juan Zárate)
- Entretención: una frambuesa jugando con una guinda .
 (Priscyla Pizarro)
- Escuela : hoyito con hartos ratoncitos.
 Colegio : pulgas estudiando.
 (Ignacio Gaete)
- Papá : bolsillo lleno de cariño.
 (Paulina Arévalo)
- Mamá : casa en donde todos hemos estado.
 (Nicole Mayorga)
- Paloma : corazón fugado por los cielos.
 Tinta : sangre que derrama el corazón.
 (Nicole Figueroa)
- Cariño : amor para un gatito solo.
 Rosas : paquetito de gaviotas que vuelan alrededor del sol.
 (Gisela Reyes)
- Papá : corbata larga de aluminio.
 (Carlos Fernández)
- Amor : dos animales queriendo ser adultos.
 (Yasna Caneo)
- Mapuche: población de cóndores lejos de la ciudad.
 Niños : pulgas muy inquietas.
 (Marcia Fuentes)

RESEÑAS

por Nelson Cáceres Araya



La mesa de la tierra

La mesa de la tierra. poesía. Efraim Barquero. Ed. Lom. El poeta nos habla de la tierra, sobre esta mesa dispuesta desde sus orígenes remotos, aquello vernacular que nos liga a la savia creativa donde la vida se manifiesta en la esencia de lo humano y lo ritual. Efraim Barquero, es el mismo poeta que sorprendió a la crítica nacional, en la

década de los 50, con su libro *Enjambre*, y su preocupación del hombre en su medio natural. *La mesa de la tierra*, nos invita desde su perspectiva de libro fundamental. El autor, como un acto de fe y sabiduría, logra extraer el gran misterio de la presencia del hombre en el universo con su aliento de vida, algo similar al "fuego humano" esencial y concreto en su poesía.



Perfil de muros

poesía. Isabel Gómez. Ed. Logos. A cinco años de su poemario *Versos de escalera*, ahora la autora, con su incasable búsqueda interior, nos muestra *Perfil de muros*, poemas que ella recorre delicada, adentrándose en una instancia donde se percibe la memoria, el amor dolido como alma en pena que

recorre el poemario enfrentada al vacío de los espacios públicos: "caminaremos oscuros por calles que imaginamos diferentes rodeados de gentes que ya no existen" (*Santiago fin de siglo*, pág. 45). La poeta añora un paisaje que ha quedado en el pasado, sin embargo, Isabel, a modo de sanación ha restregado su alma contra los muros ciudadanos, aquellos que son testigos de sus versos, de su canto en el límite del conflicto y del silencio de los días nublados, como así desde el sol amanecido en las bellas fotografías que ilustran el libro, en perfecta armonía con su discurso poético.



MÚSICA DE FIN DE SIGLO

Música de fin de siglo, antología poética, Hernán Lavín Cerda, Ed. Fondo de Cultura Económica. Poeta radicado en México desde 1973, Hernán Lavín se acerca a Chile con este libro que reúne poemas de varias ediciones realizadas entre los años 1962 al 1996. Poesía culta y que, a pesar de esto, se aliviana por un aire sensual que expresa con su capacidad de

juego y de la universalidad con que nos habla de la historia de la humanidad, con esa personal visión y maestría académica por la cual accede directo al discurso poético. A través de *Música de fin de siglo* las nuevas generaciones sabrán reconocer el valor de la poesía de Hernán Lavín Cerda y apreciar, en su totalidad, a la fecha, su trabajo creativo.



Maribel bajo el brazo

Antología de cuentos. Ed. Lom. 1999. Edición del Concurso de Cuentos Juan Rulfo 1998, con participantes de toda Hispanoamérica, que tuvo entre el jurado a Luis Sepúlveda. *Maribel bajo el brazo*, es el cuento con que el narrador chileno Marcelo Leonart, obtuvo el 1er. Lugar en esta convocatoria, que desde 1983 ha generado tanto

interés en autores de diferentes países hispanoamericanos. Las diversas temáticas que se reúnen en esta antología la enriquecen estos autores, muchos de ellos inéditos, dueños de una sensibilidad narradora que se materializa en este afán de dar voz al alma latinoamericana a través de sus cuentos, como ya ha sido tradición de la mano de Juan Rulfo, el mexicano, entre otros.

ESCAPARATE



Ciudad Poniente, poesía. (2da. edición) Sergio Rodríguez Saavedra. Ed. Leutún. "Rodríguez indaga, valiéndose de diversas formas de lenguaje: la crónica, el habla coloquial, el discurso magnetizador de los *mass media*."

"La voz del cronista, la del ciudadano corriente y la del

mapuche, muy presente en este poemario, que, sin duda, ocupará un lugar significativo entre la joven poesía de este tan o poco desproporcionado Chile." (Tomás Harris).

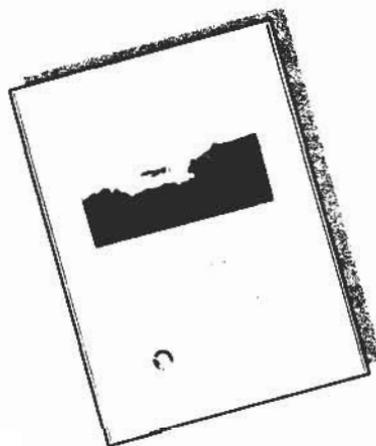
"El uso en su libro de un territorio textual (presente eterno) y no de uno cronológico y, además, la recuperación de una ciudad-país desde la Conquista, le permite rescatar, por un lado, la recreación de la misma ciudad con sus actores primigenios y, por otra parte, hacer una ácida crítica desde la marginalidad". (Arturo Volantines).



Los Afanes, poesía, Lientur Escobar Peña. Ed. Consu'art-Leutún. "Aquí se reconocen tres vertientes de un mismo giro poético-antropológico y místico, que obedecen a variadas tradiciones étnicas americanas, abarcando de igual manera la intimidad contemporánea del espíritu occidental frente a la divinidad y a la materia, sin caer en

la religiosidad excluyente, en la exageración mística, ni en nihilismos en boga".

"Asimismo, en una actitud *finalista*, su verbo pretende derrotar la indiferencia, la hipocresía y la soberbia, con la máxima postura de su expresión personal, donde su poema rescata sed de justicia, testimonia la inocencia, la humildad, asume la belleza y la defensa de los Derechos Humanos, simplifica la palabra y confronta los umbrales psicológicos de la vida y la muerte." (Ricardo Gómez López).



Poemas de vida y dolor, Verónica Rodríguez. Ed. Juan Araya. "Poemas que evocan esa primera adolescencia, que si bien resistían la agenda personal, el diario de vida guardado con celo, o la lectura en solitario, no resisten la publicación laminada, masiva y de comunicación con un público más o

menos entrenado. En el conjunto de 15 textos, a veces se encuentran pasajes rescatables, pero inmediatamente son absorbidos, tragados, por una especie de máquina que pretende jugar con el feísmo, maniobrar entre el acantilado del vacío para finalmente chocar como lo haría cualquier embarcación a la deriva." (Bernardo Chandía Fica).



La libertad de Pérez, poesía, Alejandro Lavquén. Ed. Juan Araya.

"Un pequeño libro de relatos de Alejandro Lavquén se suma a una producción hasta ahora predominantemente lírica. Escritos con soltura, la brevedad les impide un desarrollo que vaya más allá del esbozo. Crítico y con fuerte sentido didáctico, resultan poco eficaces en el plano

literario. Sin embargo, hay algo que lleva a leerlos. Tal vez la sinceridad que trasunta el autor, que no basta para conseguir significación estética. Aunque hay narraciones rescatables, como *El recitador* y *los canutos*, y *El hermano Pancho*". (Antonio J. Salgado).

LITERATURA Y MÚSICA

por Luis Advís

Es todo un tópico en el estudio de la estética, así como en el estudio de la plástica, la música y la literatura, referirse a los vínculos existentes entre estas artes a lo largo de su trayectoria. Particularmente, música y literatura, tomada ésta en el amplio sentido que incluye lo lírico, lo dramático y lo narrativo, se presentan en la cultura occidental intercambiando de algún modo sus propuestas, no sólo por que ambas, substancial y primigeniamente, están referidas a un elemento común: el sonido, sino también porque ellas se han prestado para una recíproca colaboración, y, por último, porque sus respectivos universos han servido de estímulo creativo.

Refiriéndonos, en primer lugar, al material sonoro con que ambas trabajan, es evidente que en lo musical -por lo menos en la tradición que parte de Pitágoras hasta ya entrando el siglo veintielos elementos básicos están definidos por una melódica, una rítmica y una timbrística de relaciones matemático-acústicas precisas, diferentes del caso de la literatura, donde estos aspectos se presentan mucho más fluctuantes e indefinidos. por ejemplo, la "melodía" de una frase hablada sigue cierta curva variable según sea la persona y el momento en que es emitida. Sin embargo, desde los viejos griegos existió la conciencia de la aproximación de ambos materiales artísticos: son Platón y Aristóteles, cuando tratan de la "póiesis", esto es, la creación artística en general y, en particular, la lírica, la ditirámica, la tragedia, etc., quienes en sus

análisis aproximan, hasta a veces confundirlos, la consistencia sonora de lo literario y lo musical.

Quizás esta misma cercanía, serviría de un equívoco estímulo para la invención de la Opera en pleno Renacimiento.

La relación de sonidos y la relación de sonido y sentido que caracterizan respectivamente a la música y a la poesía, se manifiestan amalgamadas también desde el surgimiento de las lenguas romances, aspecto que se va formalizando cada vez más hasta que aparezca -como un eco de la musicalidad de los versos griegos y latinos- la métrica de los tiempos modernos y contemporáneos. Esta formalización se vería más tarde enriquecida por la consciente voluntad de sonoridad musical casi pura, en la gran corriente gravitante del simbolismo francés de hace ciento treinta años, especialmente con Verlaine o Mallarmé, elemento que repercutirá a su modo en el Modernismo surgido con Dario y más tarde, en toda la poesía hispanoamericana. Como un ejemplo particular, pensemos en nuestro Huidobro con su Canto VII "Altazor" o el cubano Guillén, muchos de cuyos trabajos exigen una lectura con una notoria traslación a la rigidez rítmica musical, aspecto visible en las propias interpretaciones que el poeta grabara hace más de cuarenta años.

En segundo lugar, las relaciones entre música y literatura se ha presentado en la colaboración que efectiva e históricamente ha habido entre ambos lenguajes.



Literatura y Música, aunque artes autónomas, se han solicitado con constancia desde los viejos griegos, si tan sólo recordamos la función que cumplían en la Tragedia. Más adelante, durante el medioevo, la gran producción épica y lírica estaría unida de alguna manera a lo musical: evoquemos la épica "Chanson de Roland" o el no menos épico "Poema de Mio Cid", cuando algún innominado juglar relataba, ayudándose de algún instrumento musical primario a Carlomagno gimiendo o a Don Rodrigo Díaz de Vivar batallando.

En ese mismo tiempo, y poco después, en los palacios provinciales de Francia, se ofrecía un claro ejemplo de los vínculos entre lo musical y lo poético: nos referimos a la producción de Trovadores y Troveros, cuya múltiple obra muestra cómo la evolución de lo musical comienza a relacionarse directamente con la invención de ciertas fórmulas textuales. Vínculo tan estrecho que al estudiarse ahora las formas musicales de aquella época, es imposible sustraerse de la incidencia directa que en ellas

cumple la estructuración de ciertas maneras literarias. De allí que cierta nomenclatura puede designar simultáneamente tanto decurso textual como musical (Balada, Virelai, Caccia, Rondó, etc.)

Estamos ya a un paso de la aparición, a fines del siglo XVI, del importantísimo género Opera, paradigmático por representar las más claras y necesarias relaciones entre lo literario y lo musical.

Si la Opera del barroco tomaba como fuentes temáticas a los clásicos griegos y latinos, donde también una idealización de los personajes históricos campeaba irremisiblemente, ya con la ópera bufa italiana y la genial producción mozartiana, las fuentes literarias empleadas irían desde la improvisada "commedia dell'arte", hasta Tirso de Molina o Beaumarchais. No transcurrirían muchas décadas para que se diera paso a la Opera romántica, donde aparecería replanteada la literatura del medioevo, y especialmente, Shakespeare, así como Schiller, Walter, Scott, Victor Hugo y Alejandro Dumas hijo. En suma, una válida literatura que pudo dar origen a obras inmortales de Rossini, Donizetti, Weber o Verdi.

Al respecto, la teorización acerca de las relaciones entre música y literatura (especialmente la teatral) alcanzaría un importante hito, algo rimbombante y utópico, con Ricardo Wagner y su Gesamtkunstwerke, la obra de arte total. Es aquí cuando justamente, -aparte el necesario entrecruce de otras artes, como la plástica por ejemplo- poesía y música se pretenden como las dos caras imprescindibles de la obra de arte perfecta del futuro.

Ya a comienzos del siglo XIX

se desarrollaría otro tipo de vínculo - con clara antecedencia en siglos anteriores- en el llamado género "Lied" o "canción", donde se realiza una particular fusión entre lo sonoro musical y lo sonoro conceptual de algún texto poético. Esta vez Schubert y Schumann, Wolff y Richard Strauss emplearían poemas de las más altas cumbres de la lírica romántica alemana.

No estaría de más mencionar, por último, que esta colaboración se presenta modélicamente en el Teatro, donde el sonido musical puede desempeñar, a veces, un papel coadyuvante o dirimidor del valor final de una obra.

En tercer lugar, la relación entre las artes que ahora nos preocupan, se vincula al estímulo recíproco que, temáticamente, se han prestado.

En referencia al influjo de lo literario en lo musical, no podemos soslayar la importante función cumplida por la literatura en la música pragmática, de una fortísima presencia a lo largo del siglo XIX. No sólo Berlioz, Liszt o Mendelssohn podrían evocar las visiones del Ossian de Macpherson, de Goethe o de Byron, sino que un Richard Strauss tomará como fuentes a personajes y descripciones salidas de Lenau y Cervantes, Nietzsche y Shakespeare, para sus famosos Poemas Sinfónicos.

La música, por otra parte, también ha servido de tema central en la literatura. El Romanticismo inglés y alemán, desde mediados del siglo XVIII, hace una referencia constante a ella, hecho relacionado con la natural infabilidad de este arte, correspondiente con el sentido de lo inalcanzable romántico. Más adelante, se multiplica y diversifica su alusión. Recordemos solo ese "Juan Cristóbal" de Romain

Rolland, que tanto nos emocionó en nuestras mocedades, al reflejar la personalidad y viscosidades de Beethoven, o ese "Doktor Faustus", de Thomas Mann, donde el sistema dodecafónico schönberguiano se transforma en todo un símbolo cultural.

Ya es una conocida referencia nombrar al cubano Carpentier con la intención musical de "El Acoso" y su relación con la tercera sinfonía beethoveniana, o con la alusión meramente metafórica de la "Consagración de la primavera" de Strawinsky. Recordemos ahora a Cortázar, con sus referencias a personajes musicales reales, como el jazzista Charlie Parker, o ficticios, como ese memorable episodio del protagonista de "Rayuela" con la increíble pianista Berthe Trepát. Mencionemos por último al argentino Manuel Puig y su tan americana novela "Bocuitas Pintadas", donde las citas epigráficas de textos de Le Pera u Homero Manzi, cantados por Gardel, se vuelven imprescindibles para empatizar con los personajes y sucesos de la obra, entremezclados también, hacia el final con ese monólogo interior de Nené quien, en su confuso y dramático romanticismo, muestra un universo bohemio de una profunda ternura.

Luis Advis Vitaglich, autor y compositor, Presidente de la Sociedad Chilena del Derecho de Autor (SCD), Profesor de la Universidad de Chile. Entre sus obras se destacan *Cantata a Santa María de Iquique: Canto para una semilla*, con textos de Violeta Parra; *Los tres tiempos de América; Suite Latinoamericana*, entre otras.

LOS CANSADOS DE LA VIDA

por Sergio Atria

Esto sucedió hace muchos años. Un muchacho de negro paseaba por las avenidas del Parque Forestal. Era una mañana de fines de mayo, y el otoño envolvía los árboles amarillentos en una bruma azul que hacía más profundas las avenidas al par que amortiguaba el rumor de los carruajes.

Ese adolescente era yo.

Con la Apología de Sócrates bajo el brazo -entonces mi libro favorito- deambulaba sintiendo crujir las hojas bajo mis pies mientras soñaba en esas cosas inmortales con que sueñan los mortales cuando son jóvenes.

De mi abstracción me arrancó de cuajo un muchacho enjuto y desmelenado que, desde la costanera que bordea el río, me llamaba a gritos. Era José Santos González Vera quien, con jubilosos aspavientos, me instaba a reunirmele.

-¡Venga para acá! ¿Qué se había hecho el pequeño bribón?

Antes que le contestara, me llevó donde un muchachón que, agachado sobre una acequia de riego, mojaba su selvática cabellera negra.

-Voy a presentarle -prosiguió González Vera- al mejor amigo de mis últimos tiempos y que también lo será usted.

Mientras hacía el panegírico de su amigo, éste se incorporó lentamente. Era un gigante de dieciocho años, de rostro moreno, rudo e imparable. Parecía tallado en piedra. Sus ojos negrísimos, bajo la maraña de las cejas, miraban con gravedad. Me tendió, en silencio, su manaza y yo sentí crujir los huesos de la mía.

-Me llamo Manuel Rojas -dijo y calló.

González Vera acotó:

-No le tenga miedo. Es así. Sólo cuando está muy locuaz dice hasta diez palabras seguidas.

Paseando bajo los plátanos orientales cuyas hojas tostadas caían, incesantes. González Vera dijo que ya que el azar nos había reunido, debíamos formar una hermandad literaria. Yo accedí fervorosamente. Manuel Rojas emitió un gruñido que González Vera tradujo:

-Dice que está de acuerdo.

Desde entonces empezamos a reunirnos regularmente los días lunes.

En nuestras reuniones se platicaba de libros y autores, se derribaban ídolos literarios, se erigían otros pocos, y se leían páginas de autores inéditos.

La concurrencia iba variando constantemente. Aparte de los tres fundadores, los más asiduos eran Aurelio Centurión, que después fue alto funcionario de la Universidad; Carlos Caro, que años más tarde iba a asumir la dirección de la revista Claridad; el escultor Cruz, Julio Barahona, a quien nadie le conoció el metal de voz, sin ser mudo, y muchos otros que se han ido desvaneciendo en la sombra del tiempo.

Al comienzo asistió también Antonio Acevedo Hernández. La primera vez que apareció, me sentí sobrecogido ante su desmesurada melena y sus alpargatas apostólicas. Nos empezó a repartir higos que sacaba de un bolsillo del pantalón y que los presentes masticaban con precaución. Mientras repartía la fruta, hablaba

de sí mismo, embargado de admiración.

-Muchachos, acabo de terminar mi tragedia bíblica Caín. Es una obra maestra, una de esas obras que, después de escribirlas, hay que matarse.

Empero determinó seguir viviendo.

Otro que pasó como un meteoro fue Domingo Gómez Rojas. Asistió una sola vez. Escuchó un rato en silencio, con una sutil sonrisa colgada del bigotillo. Luego se largó a hablar y, como no tuvo ningún disturbio respiratorio, nadie pudo meter baza. Era un charlador inagotable, munificente, maravilloso. Partiendo de cualquier minucia, se remontaba a lo más excelso del universo. Le gustaba pasmar a sus oyentes con sus inauditas acrobacias verbales. Domingo no volvió a nuestros lunes. Éramos demasiado pequeños para el joven maestro.

Cuando en las reuniones ya se habían cambiado bastantes críticas y anécdotas y demolido una cuota adecuada de viejos, González Vera se trajinaba los bolsillos, murmurando:

-No sé si me acordé de traer lo último que he escrito. ¡Vaya!, aquí está.

Nos mostraba unas hojas de cuaderno escolar garrapateadas con su letra que parecía trazada con aguja de sismógrafo. Sin preguntarnos nada, se ponía a leer esas páginas que, andando el tiempo y con las debidas enmiendas han hecho de él un estilista. En realidad, la suya no era una lectura corriente; era más bien una representación, ya que, a medida que aparecían los perso-

najes, González Vera adoptaba los acentos y ademanes característicos de cada uno. La fidelidad asombrosa con que reproducía las voces y gestos de cada personaje, herían de tal modo mi imaginación que solían acometerse accesos de risa incontenible. Este insólito homenaje a su arte múltiple, no siempre el homenajeado lo recibía con benevolencia y en términos folklóricos me pedía más circunspección.

En cierta oportunidad, Manuel Rojas nos narró con potente colorido una aventura vivida por él en plena cordillera al pasar cuando muchacho de Argentina a Chile. Tiempo después esa travesía la vertió en el relato *Laguna*, y no pude ocultarle mi decepción al comparar lo narrado con lo escrito. El metal en fusión que, con todas sus impurezas bulle como un torrente de fuego, no es comparable con el mismo metal ya apagado y frío.

Un lunes Manuel Rojas nos dijo, sacando un libro de la faltriquera:

-Anoche casi he llorado leyendo un cuento que sale aquí. Se trata de un estudiante servio que va a proseguir sus estudios a una universidad rusa; pero sus compañeros no lo quieren, lo hostilizan y le instan a que se vaya. Una noche un estudiante canta una canción transida de sentimiento cuyo estribillo es: Buenas noches a todos los cansados de la vida... pero es mejor que les lea el cuento.

Y en medio de un hondo silencio bajo los árboles del Parque nos leyó *El extranjero* de Andreiev. Con el ánimo ya predispuerto se habló después de lo corrosivo que es el pensamiento, de la soledad que acompaña al hombre durante toda la vida y de la inutilidad de todo. Uno de los

presente sugirió: ¿por qué no asociarnos para irnos acostumbrando a la idea de desaparecer voluntariamente? Nos miramos, cada cual creyó ver en los demás alguien que con seguridad nos iba a preceder, e invadidos de tierna piedad por ellos, aprobamos la sugerencia.

-Esta hermandad debe llamarse "Los cansados de la vida" - concluyó Manuel Rojas.

Y fue así como, en un transparente atardecer con olor a polen y entre muchachas apetecibles que pasaban al alcance de nuestros sentidos, nació este modestísimo club de suicidas.

Fueron sus fundadores Manuel Rojas, González Vera, Carlos Caro y el que escribe esta crónica. Por decisión unánime se estatuyó que los que quisieran incorporarse a esta hermandad y estuvieran acordes con sus fines, deberían ser iniciados conforme un rito que dejara indeleble recuerdo en el nuevo hermano.

Nos llovieron las solicitudes de ingreso. Nunca creímos que hubiese tanta gente desesperada en el planeta. Honramos con la primacía a Alberto Rojas Jiménez, poeta casi niño que, por lo mismo, sería bien acogido por los dioses.

La iniciación de este primer prosélito se efectuó en el cuarto que ocupaba González Vera en un conventillo de la calle Dardignac.

Abierta la sesión, Manuel Rojas leyó a la temblona luz de una vela (el morador no disponía de otra clase de alumbrado) la historia de alguien que nos había precedido en el gran viaje. Era, según dijo, un mozo estoico que paso a paso había llegado hasta la puerta tras la cual Ella aguarda, en perenne vigilia. Sin que le flaqueara el pulso, aquel hermano había abierto la puerta voluntariamente...

Se hizo un silencio. Luego Manuel Rojas, con adusta entonación anunció:

-Esta noche se va a iniciar un nuevo hermano, y este privilegio ha recaído en el poeta Alberto Rojas Jiménez. La iniciación será personal y secreta.

Abandonamos el cuarto, y Manuel Rojas, que se había quedado adentro, después de extinguir la vela salió. Dirigiéndose a Rojas Jiménez le dijo, mientras le pasaba con solemnidad una cajetilla de fósforos:

-Entra. En esta cajetilla hay un solo fósforo. Cuando estés en la pieza a oscuras, enciéndelo, y si lo que vean tus ojos eres capaz de resistirlo durante cinco minutos sin gritar, te recibiremos como hermano. Serás un "cansado de la vida" más.

Titubió un instante el poeta mirando alternativamente el cuarto en tinieblas y el fósforo solitario. Penetró, por fin, sin apuro.

Con el corazón palpitante, esperamos afuera. Mas no habían transcurrido ni treinta segundos cuando a los gritos de ¡abran! ¡abran, por favor! Manuel Rojas debió abrir la puerta que estaba con llave. Salió el poeta niño, pálido, sacudido por nervioso temblor y con la frente mojada de transpiración.

-¿Y? -preguntaron todos.

-No sé... no me atreví a encender el fósforo.

Sergio Atria, médico; es autor de relatos de tono humorístico publicados en revistas, y de una *Antología de Poesía Chilena* (Ed. Cruz del Sur). González Vera se refiere a él en su libro *Cuando era muchacho* e incluyó "Los Cansados de la Vida" -crónica de la que hemos tomado algunos fragmentos- como apéndice a la 7ma. edición de *Vidas mínimas*, Ed. Nascimento, 1970.

ROL Y LITERATURA ¿UNA BUENA NARRACIÓN TRIBAL?

por Juan Ignacio Iturria

Lo dijo el sabio Tata Julio Cortázar. "Descubri en el jazz el equivalente musical de la literatura automática, al poder componer varias melodías distintas a partir de un único tipo rítmico".

Nosotros, por nuestra parte, descubrimos una nueva pauta de la cual desprender múltiples narraciones interactivas. Una mesa de juego donde cuatro o más personas siguen atentamente la historia generada por otro jugador. En el momento que el narrador declara: "Sus personajes se encuentran con un puente colgante que une ambas partes del abismo. Pero está roto. ¿Qué van a hacer?".

Tras meditar un poco, uno de los participantes interviene: "Mi personaje lanza un lazo para intentar cruzar". Al mismo tiempo, hace rodar un dado poliédrico sobre la mesa.

Suma y sigue: el lejano oeste, la Nueva Inglaterra de H. P. Lovecraft plagada de monstruos interdimensionales, la tierra media de J. R. Tolkien, la Europa de Jules Verne -donde la tecnología del vapor resiste los atentados anarquistas- todos ellos son universos creados por la palabra y vueltos a recrear una y otra por los jugadores de rol (tal es el nombre que tiene la actividad lúdica descrita anteriormente) y por los narradores que generan la historia de juego, conocidos como: "Masters".

En un principio, todo pareciera referir una relación armónica entre el juego y la literatura que los nutre -ya dimos a entender que la mayoría de los juegos de esta clase se han inspirado en novelas de culto-. Sin embargo, no todos aquellos que juegan llegan a sentir sobre sus hombros, el peso del mundo que el máster se esmera por describir.

¿Cómo es esto? Se explica toda vez que consideramos que las acciones que los jugadores llevan a cabo por intermedio de dados, los que pactan el éxito o el fracaso de los disparos, por ejemplo, o que también escondido ha permanecido el personaje del vampiro que lo busca frenético en un callejón oscuro.

Algunas veces, una buena tirada de dados da lugar a la siguiente discusión: "¿Cómo que fallé con esa tirada?" "Pero, hombre -aclara el máster, con santa paciencia- tu puñal hace más o menos el mismo daño que un cortaplumas de bolsillo. ¿De veras esperabas matar al dragón con una sola puñalada?". A lo que un cuasi histérico jugador responde: "¡Pero es que se trata de un puñal mágico que hace tres puntos extras de daño!".

Advertencia, entonces, para la cordura del futuro jugador y los posibles masters: El criterio exitista no cabe para quienes disfrutan de una buena partida.

Pues el rol precisa de la cooperación entre los jugadores y el narrador para llevar a buen fin un objetivo común. No es pertinente la competencia.

¿Requiere el jugador de rol una previa formación literaria? Por supuesto. Un jugador que aspira al trono de narrador, ha de leer (en el supuesto caso que quisiera dirigir el juego llamado: "Vampiro, la mascarada") por lo menos una vez, el: "Drácula" de Bram Stoker completo. Así mismo, aquel máster que se precie de tal para narrar una historia de: "El señor de los anillos, el juego de rol de la tierra media" ha de conocer la obra del gran Tolkien para saber qué tipo de árboles y qué tipo de gente existía en ese universo.

Lo que es más: todo buen reglamento de rol siempre incluye una lista de libros y películas ad-hoc para que los jugadores adquieran noción de sus historias, cuando no es el reglamento el que se presenta formateado como una novela para mayor comprensión del juego.

Concluyendo, después de cierto tiempo que ejerzo como máster, invito a los curiosos a que a conocer este juego. La agilidad narrativa se ejercita, así como la paciencia.

Que los dioses os sean propicios y que la fuerza os acompañe.

SELECCIÓN DE JUEGOS DE ROL (fragmentos)

“...En el mundo del Castillo de *Falkenstein*, la línea entre la realidad y la ficción se ha vuelto inconcebiblemente borrosa; personajes que antaño estaban almacenados a buen recaudo en las páginas de la literatura victoriana (...) aparecen a menudo por casa a hacer una visita. Por ejemplo, en un momento u otro de los últimos años me he encontrado con la mayoría de los héroes y villanos de las novelas de ciencia ficción de Julio Verne. Aquí son gente que vive y respira realmente y Verne es tan sólo un escritor científico oportunista que ha serializado sus aventuras (recuerdo a Philleas Fogg, en un banquete, comentando que, si, el francés había sobre dramatizado su viaje alrededor del mundo, pero claro ese era el tipo de cosas que podía esperarse de un periodista francés).

(de: *Falkenstein*, pág. 40).

“Se dice que, en el principio, todos los (hombres lobo) eran Colmillos Plateados, descendientes del Lobo Progenitor. Mientras el linaje se debilitaba las (demás) tribus se dividían los Colmillos Plateados mantuvieron su raza pura y protegieron la unidad de las tribus que se fragmentaban. Aunque estos nobles Garou siguen mereciendo el respeto de las demás tribus, su estirpe se debilita por la edad y la consanguinidad.

Durante siglos, los Colmillos Plateados mezclaron su sangre con aristócratas humanos, influyendo en su cultura y recibiendo influencias. De todos los Garou, los Colmillos Plateados tienen los protocolos más rígidos. En tiempos gobernaron tierras por toda Europa. Pero, como sus homólogos humanos, han perdido gran parte de su antiguo prestigio. En Rusia, su patria, los Colmillos Plateados han perdido reciente-



mente el poder que había sido suyo durante siglos”.

(de: *Hombre lobo, el Apocalipsis*, pág. 107).

“...Las dos últimas piezas entran en su lugar y el rompecabezas se funde en una esfera sólida. Ya no pueden verse las juntas. Vibra ligeramente en la mano de Harry. Todo lo demás parece normal hasta que se da la vuelta y ve al guarda del museo.

Cuando entró era un hombrecillo con bigote. Ahora, un gigante gordo y pálido vestido con un plástico semitransparente se apoya contra la pared. Pequeños dientes afilados brillan en su boca.”

(de: *Kult*, pág. 183).

REFLEXIÓN DE FIN DE SIGLO

Décimas de Eduardo Peralta

Lo que Chile necesita
es un cambio radical
en la industria cultural,
tan enclenque y tan chiquita.

La ciudadanía grita
no sólo por libertad,
sino por la calidad
de la Comunicación:
¡Requiere más corazón
y menos vulgaridad!

Hoy estamos en presencia
de un momento delicado,
y los medios no han logrado
decirlo con elocuencia.

Pido que el arte y la ciencia
recobren protagonismo,
que se apague el espejismo
(es decir la pesadilla)
de este "País-Maravilla-
Ejemplo-de-Consumismo".

Si un pueblo no reflexiona,
se hace carne de cañón
que cualquier "Santo Varón"
en su armada lo amontona,
conduciéndolo a la zona
de la guerra fraticida...
El país que así se olvida
de su rol en esta tierra
se va trotando a la guerra
¡feliz de perder la vida!

¡Reflexionar sin reposo,
y destruir la violencia
que nos deja como herencia
el Planeta belicoso!

Al asesinato odioso
desterrarlo se requiere,
y combatir donde fuere
el crimen que se desata,
pues una nación que mata
es una nación que muere.

Hay que hacer más hincapié
en la Cultura y lo Bello,
cuyo radiante destello
aún en tus ojos se ve.

Hay que fomentar la fe
del ser humano en sí mismo,
y no mandarlo al abismo
de morir muertes macabras,
defendiendo esas palabras
que siempre acaban en ISMO.

Por cierto, los traficantes
de armas no les perdonan
a aquellos que reflexionan
ser aguafiestas constantes.
Pero en los duros instantes
que vive nuestro planeta,
les propongo como meta
que la Vida esté primero...
¡No hagan caso del guerrero,
prefieran siempre al Poeta!



ha llegado carta...

Hola amigos de la revista RAYENTRU:

Les agradezco su preocupación por los poetas de regiones. Pienso que RAYENTRU está haciendo un trabajo muy interesante.

Mis más sinceros deseos son que vuestra revista siga floreciendo en su cascada de flores poéticas.

Caupolicán Peña Lagos, La Serena.

Amigos de RAYENTRU:

Me parece muy interesante el trabajo que ustedes realizan a través de su publicación, especialmente entrevistas, artículos, notas, reseñas, selecciones de textos, etc. Lo que más me llama la atención es que, sin rebuscar, abarcan muchos temas de manera clara, directa y entretenida.

Como su más ferviente admiradora les brindo todo mi apoyo y celebro que, a través de vuestro taller, mucha gente nueva con inquietudes literarias, tengan la oportunidad de darse a conocer.

Publicaciones como RAYENTRU, sin duda, merecen el reconocimiento y el respaldo de instituciones relacionadas con la cultura y la educación, para que puedan llegar a más lectores.

Se despiden de ustedes:

Marcela Cofré, San Ramón, Santiago.

Señor Director:

Vayan mis más sinceras felicitaciones para vuestra publicación. Hace bastante tiempo que no llegaba a mis manos una revista de literatura tan completa, en la cual he encontrado diversos artículos de excelente factura, buena poesía y sabrosos cuentos. Además encuentro muy atinado que le brinden un espacio a los trovadores chilenos y a la poesía popular, lo que constituye otro gran acierto de RAYENTRU.

Sigan adelante y mucho éxito, se lo merecen.
Atentamente:

Abelardo Jerez C., Los Andes.

Señores Revista RAYENTRU:

En primer lugar quiero saludarlos por esta iniciativa literaria que abre un espacio importante en la difusión de nuestras letras nacionales, publicando a escritores emergentes y consagrados, y en segundo lugar celebrar su continuidad ya que, como es sabido, en Chile las revistas literarias, históricamente, no pasan del segundo o tercer número.

Ojalá tengamos RAYENTRU por muchos años más. Son los sinceros deseos de:

Mariela Flores Padilla, Valparaíso.

Suscripción Revista de Literatura Chilena RAYENTRU
Chile: \$6.900 - Extranjero: 25 US\$, por 4 números
Fono Fax: 776 55 38 - Casilla 50252, Correo Central, Santiago - Chile

Publicaciones recibidas

LIBROS: HIJOS DE LA PRIMAVERA, Vida y palabras de los indios de América, Ed. Fondo de Cultura Económica; MARIBEL BAJO EL BRAZO, Antología de cuentos del Concurso Juan Rulfo, Ed. Lom; LAS AVENTURAS DE UN VIOLONCHELO, Historias y memorias, Carlos Prieto, Ed. Fondo de Cultura Económica; ENTRE ARROZALES Y VIÑEDOS, Antología poética Sociedad de Escritores de Parral; LA IRA Y LA ABUNDANCIA, Oscar Barrientos Bradasic, Mosquito Editores; EL PEZ INQUIETO, poesía, Santiago Azar, Mosquito Editores; PERFIL DE MUROS, poesía, Isabel Gómez Ed. Logos; CON TINTA SANGRE, narrativa, Juan Armando Epple; Ed. Mosquito; LA SOLEDAD DEL ENCUENTRO, poesía, Julio Espinosa Guerra; Ed. Mosquito; 666 HIJOS DE LA CEGUERA, novela, José-Christian Páez; MUSICA PARA FIN DE SIGLO, Antología poética, Hernán Lavín Cerda, Ed. Fondo de Cultura Económica; PRIMAVERA EN OTOÑO, poesía, Cristina Solar G.; AÚN ES TIEMPO, Antología poética, Thiago Mello, Ed. Fondo de Cultura Económica; MANUAL PARA LEER Y ESCRIBIR POESÍA, Osvaldo Ulloa S., Ed. San Damián; AMOR SIN FRONTERAS, poesía, Alma Aparicio R., Ed. Julio Araya; BIENAVENTURADAS BIENAVENTURANZAS, Ricardo Azúa Walsh, Ed. Pineda Libros.

REVISTAS: LA NOTA N°14, Director: Rodrigo de la Fuente; FRANCACHELA N°11, Directora: Gloria González Espinoza; SAFO N°s. 56 y 57, Directora: María León Bascur; AÑAÑUCA, N°s. 133-134, Director: Samuel Nuñez; LAPISLÁZULI N°43, Director: Manuel Cabrera C.; IMÁGENES DE OCEANO N°150, Directora: Alejandra Zarhi.

VARIOS: CD, HIJOS DE LA PRIMAVERA, Gabriela Huesca, Fondo de Cultura Económica; CUARTETA LITERARIA, 1998, Taller Literario Mundo Nuevo; ½ PLANA, Boletín Cultural y Periódico Literario, Director: Alex Rocha R.; RESPIRANDO, cuaderno de poesía, Alejandro Lavquén, Ed. Julio Araya; ALEGRÍAS LLENAS DE TRISTEZAS, cuaderno de poesía, Alejandro Lavquén, Ed. Julio Araya.

Para considerar

"Un hombre sin libros es como una casa sin ventanas".

(Heinrich Mann)

"La narrativa, tal como la entiendo y disfruto, sólo debe contar una historia. El resto no interesa, ni las alegorías, ni los símbolos, ni las interpretaciones sociológicas, psicológicas o antropológicas."

(Iván Thays)

"No creo que un solo autor, aunque se trate del más malhumorado de los hombres, haya escrito jamás con el propósito deliberado de aburrir a sus lectores."

(Malcolm Lowry)

"Poesía es ciencia que canta al corazón; ciencia es poesía que canta en el cerebro."

Si pudiera cantar el corazón con la misma ciencia que canta la mente, el hombre viviría a la sombra de Dios."

(Jalil Gibrán)